

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 657.

Precios de suscripción. Ocho rs. al mes, llevado á domicilio, y 24 por tres meses. Puntos donde se suscribe. En la Administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 3. Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y López, calle del Carmen.

Jueves 19 de febrero de 1857.

Precios de suscripción. Catorce rs. por un mes, y 38 por tres meses. Puntos donde se suscribe. En casa de los correspondientes; en las principales librerías y en las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca acompañando libranza ó sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso. En el extranjero y Ultramar, por tres meses, 70 rs.; por seis, 130, y por un año, 250.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 19 DE FEBRERO.

Con el intervalo de pocos días, el correo extranjero y el telégrafo nos han traído los dos discursos pronunciados respectivamente por los ministros de la reina Victoria y por el emperador Napoleón, en la apertura de las sesiones del Parlamento británico y de las Cámaras francesas.

Empieza el primero manifestando que la reina Victoria experimenta una gran satisfacción al recurrir de nuevo á los consejos y al apoyo del parlamento. El segundo, escrito y leído con posterioridad, y con conocimiento de lo que el ministro inglés había dicho, principia recordando que el emperador imploraba, la última vez que había abierto las cámaras, el auxilio de la Divina Providencia para que guíe sus esfuerzos en el sentido más conforme á los intereses de la humanidad y de la civilización. No parece sino que Napoleón ha querido contestar con el principio de su discurso el principio del de la reina Victoria, y aprovechar la ocasión para decir que lo que desea y necesita es, no los consejos ni la cooperación del poder parlamentario, sino la protección del cielo.

Los que habían anunciado que el emperador se proponía hacer algunas reformas en provecho de la mayor amplitud de las discusiones de la tribuna y de la prensa, han podido ver completamente desmentidos sus pronósticos por el discurso imperial. Napoleón III, lejos de obrar en el sentido en que algunos esperaban, hace un elogio pomposo de las instituciones imperiales, tales como hasta ahora han regido la Francia, y se gloria de que hayan desaparecido «la licencia de la tribuna, y las luchas conmovedoras que ocasionaban la caída y la elevación de los ministros.» Según él mismo afirma, «se ha sido un servicio señalado hecho al país y á la libertad misma, porque la libertad no tiene enemigos mas temibles que los arrebatos de la pasión, y la violencia de la palabra.»

Con efecto, el abuso de las fórmulas parlamentarias, las exageraciones del espíritu de discusión y de controversia, á que son tan ocasionadas las prácticas representativas, han hecho más daño á la verdadera libertad que todos los ataques y todos los medios puestos en juego por sus naturales adversarios para desacreditarla y destruirla. Este lenguaje no debe parecer sospechoso en nosotros que hemos hecho profesión de liberales y declarado mil veces que no queremos para nuestro país un régimen en oposición con las doctrinas constitucionales que representa y ha representado siempre el partido conservador. Nosotros queremos lo que quiere el jefe de la nación francesa, lo que quiere el gabinete presidido por el duque de Valencia, á saber: la libertad hermanada con el orden; la libertad templada, razonable y moderada en sus manifestaciones; la libertad que así se separa de la reacción como de la anarquía, que mantiene un saludable equilibrio entre los diversos elementos que constituyen la sociedad y limita convenientemente la acción de los poderes públicos, impidiendo su invasión recíproca.

Desgraciadamente, y sin que sea esta la ocasión de entrar en el examen de las causas que lo han motivado, las instituciones liberales no han llegado en nuestro país al grado de desarrollo, de afianzamiento y de madurez que han alcanzado en otros pueblos más adelantados en la carrera de la civilización; y sería una pretensión quimérica la de pedir para un pueblo mayor suma de libertad de la que corresponde á su grado de ilustración social y política.

Cuando todavía se agitan en el seno de nuestra sociedad tantos elementos de perturbación y

de anarquía, producto de los frecuentes sacudimientos y convulsiones políticas que hemos alcanzado, no es posible abrir la válvula que los retiene, sin exponerse á ser arrebatado en su torbellino.

Las consideraciones que ha tenido presentes el emperador Napoleón al escribir los párrafos de su discurso que hemos mencionado, son en un todo aplicables á nuestro país y están de acuerdo con nuestra manera de ver en este asunto.

El discurso de la Reina Victoria es mucho más belicoso que el del emperador de los franceses. Ambos anuncian la conclusión de las dificultades que entorpecían el cumplimiento definitivo del tratado de París; ambos dan cuenta también de las cuestiones sobrevenidas en Neuchâtel y en Nápoles. Pero, después de esto, el discurso francés no vuelve á ocuparse de la política exterior sino para anunciar la evacuación de Grecia por las tropas aliadas, mientras que el inglés pone en conocimiento del Parlamento la declaración de dos guerras en Asia; la de Persia y la de China. Además, tanto respecto del asunto de Neuchâtel como de los negocios de Nápoles, es más esplícito y aun duro el lenguaje del documento de la corte de Londres.

La política interior ocupa la mayor parte del discurso del emperador Napoleón. Escrito con el estilo noblemente franco y enérgicamente elevado que es peculiar de todas las producciones del antiguo prisionero de Ham, presenta todos los ramos de la administración pública, de la producción y de la riqueza en creciente progreso. Las grandes obras emprendidas, las muchas vías de comunicación aumentadas, el maravilloso y saludable desarrollo adquirido por las instituciones de crédito, la constante mejora de las rentas de cuota variable, son otras tantas causas ó síntomas de la mayor prosperidad material. El emperador no se oculta los peligros y las dificultades que con esas ventajas pueden ir envueltos; antes por el contrario, los enumera para que se busquen los medios de prevenirlos ó desvanecerlos. Las victorias de la civilización no se obtienen, en su dictamen, sin que lo mismo que las victorias militares, exijan sacrificios y víctimas. El gran aumento de numerario, introduce perturbación momentánea en el precio de las cosas; el abuso del crédito en las especulaciones del interés individual; la multiplicación de las máquinas en las condiciones del trabajo; hasta las nuevas vías de comunicación, facilitando las transacciones mercantiles, pueden causar perjuicio á las formas antiguas del comercio, al abrirle otros caminos y direcciones. Además de estas dificultades de carácter permanente, el emperador manifiesta temores por la suerte de las clases pobres si una buena cosecha no remedia la escasez, y consigna los males producidos por las inundaciones y por la crisis económica.

Respecto de las inundaciones, abraja la esperanza de que la ciencia logrará domar á la naturaleza, y formula su propósito en estos términos arrogantes: «Formo empeño de honor en que en Francia los ríos, así como la revolución, vuelvan á entrar en sus lechos, y no salgan de ellos nunca más.»

En resumen: el discurso de Napoleón continúa el sistema de colocar los intereses materiales sobre los políticos, y de hacer olvidar á la Francia, á fuerza de beneficios positivos, la pérdida de sus costumbres parlamentarias. Mr. Guizot ha dicho que el gobierno inglés es una democracia servida por una aristocracia. Con tanta ó más razón podríamos nosotros decir que Napoleón III se ha propuesto que el gobierno francés sea una democracia servida por un emperador.

Un periódico de la union liberal se hace cargo de un suelto de EL OCCIDENTE del día 15, en que refutábamos á la ligera la peregrina teoría aventurada por los diarios vicalbaristas, de que las poblaciones más florecientes, más ilustradas y cultas de España han votado ayuntamientos de la union liberal.

Se equivoca nuestro colega cuando dice que nos ha faltado la paciencia al ver consignado el hecho anterior. Nada de eso: estamos curados de espanto, y no nos impacientamos ni nos quitan el sueño los delirios y las ilusiones de que se alimentan los partidos políticos cuando carecen de medios positivos para hacer la oposición al gobierno.

Dice nuestro estimable cofrade que tratándose de hechos plenamente demostrados, no es posible embrollar la cuestión con cuatro palabras huecas. Estamos conformes; pero como en el presente caso no se trata de hechos plena ni remotamente demostrados, sino de una aserción gratuita de los órganos de la union liberal, no tiene aplicación el aforismo citado.

Cuenta nuestro colega como un triunfo el que dijéramos en el suelto á que contesta que no queríamos discutir la exactitud de aquel aserto. ¿Y cómo habíamos de entrar en semejante terreno? ¿Cómo habíamos de escudriñar la filiación, los antecedentes y la significación política de las personas que forman los ayuntamientos de las poblaciones más florecientes, más ilustradas y más cultas de España, para demostrar que están en un error los diarios unionistas? En todo caso, á estos corresponde la demostración de su dicho, porque no vale decir: «hemos triunfado en las poblaciones más florecientes, etc.» Esto sí que es embrollar la cuestión con cuatro palabras huecas, como dice el periódico á quien replicamos. Es necesario presentar la lista de todas esas poblaciones cultas, ilustradas y florecientes, y luego la de los concejales electos, con los datos que demuestren su adhesión á la union liberal; y esto no nos toca á nosotros, sino á los que han iniciado la cuestión.

En la sección correspondiente verán nuestros lectores un decreto expedido por el ministerio de Fomento, creando cinco escuelas prácticas para los sobrestantes de obras públicas, en Vitoria, Gerona, Granada, Zamora y la Coruña. A continuación del decreto va también el reglamento para las mismas.

El señor ministro funda la necesidad de esta medida en la misma causa que había justificado poco há la adopción de otra análoga para los ayudantes de las obras públicas, á saber: el que no reúne hoy la clase de sobrestantes la suma de conocimientos que se requiere para que lleve con acierto su cometido, y sin embargo, son agentes de tanta importancia en el ramo de obras públicas, que solo el Estado tiene empleados mas de 500 y ha de necesitar en breve muchos mas.

El ministerio de Fomento sigue correspondiendo á las esperanzas que se habían fundado en la persona que hoy se halla al frente de sus destinos. Siguiendo este mismo sistema, conseguirá hacer mucho bien al país, y organizar bajo sólidas bases los elementos de la prosperidad pública.

El digno gobernador últimamente nombrado para Santander, señor Balboa, ha tomado ya posesión de su cargo, dando á conocer desde los primeros momentos el celo y la inteligencia que tiene tan acreditados en todos los puestos importantes que ha desempeñado.

Hay excelentes noticias de la Habana. La exportación era grande, así de azúcar como de caños, tabaco y otros frutos. La falta de brazos que se notaba se iba á remediar con algunos millares de chinos. En el puerto había multitud de buques, y la isla disfrutaba de completa tranquilidad.

Parece que SS. AA. RR. los duques de Montpensier llegarán dentro de poco á esta corte.

El proyecto anunciado sobre la organización y competencia del ministerio fiscal, obra del señor ministro de Gracia y Justicia, se ha sometido

rádo de la lancha del buque, que vuestra excelencia sabrá á donde van esos remeros desnudos que caminan con tanta precipitación. Por lo visto deben dirigirse á algún puerto.

—¿Tienes miedo, Sancho?

—Si le tengo, es únicamente por la familia de Bobadilla, que quedará privada de su jefe si os sucediera alguna desgracia.

—¿Importa algo á Sancho el del arsenal casarse con una princesa de Cipango y ser adoptado por el gran Khan ó estar confundido con la multitud de marineros de Moguer?

—Es como si me ofrecieran la elección entre llevar un corpiño y comer ajos, ó ir desnudo y comer frutos deliciosos. Creo que vuestra excelencia no cambiaría el palacio de Lleras por el palacio del gran caique.

—Tienes razón, Sancho. Un noble castellano no puede tener envidia á un soberano de Haití.

—Sobre todo desde que el almirante ha declarado públicamente que el gran caique será vasallo de nuestra graciosa reina, repuso Sancho guiñando maliciosamente el ojo; estas buenas gentes y S. A. el señor Guacacagasi no sospechan el honor que se les reserva.

—Silencio, Sancho, y guárdate para ti esas reflexiones. Parece que nuestros amigos van hacia la desembocadura de aquel río y parecen dispuestos á desembarcar.

En efecto, los naturales se dirigieron hacia un riachuelo que atravesaba un risueño valle antes de desembocar en el Océano. Aquella corriente no era ni ancha ni profunda, pero tenía la suficiente agua para llevar las endebles canoas de los indígenas; sus riberas estaban festoneadas de bosquecillos de árboles, y cuando pasó por él Luis, vio cincuenta sitios en que hubiera querido pasar toda su vida con Mercedes.

al examen de la comisión de códigos y del fiscal del tribunal supremo.

El apreciable escritor y periodista D. Ramon Giron, se presenta candidato por el distrito de la Puebla de Sanabria.

El Excmo. Sr. D. Ventura de la Vega, por uno de los de Canarias.

El conde de Fabraquer por Sigüenza, cuyo distrito ha representado muchos años.

Don Francisco Javier Betegez, teniente alcalde de Madrid y concejal electo, por el distrito de Rioseco.

Todos estos señores parece cuentan con grandes probabilidades de triunfo.

Varios electores de los mas influyentes de Sevilla se han dirigido al subsecretario de Estado, Sr. Cueto, para rogarle que acepte la diputación á Cortes por aquella ciudad, en donde posee bienes de fortuna, y ha figurado como escritor y poeta, y á la que le unen, por consiguiente, toda clase de recuerdos y simpatías. El Sr. Cueto, dice *La España*, que, aunque joven, ha llegado en la carrera diplomática al mas alto puesto, y cuyas condiciones de carácter y dulce trato le han alejado hasta ahora de la política activa, se resiste á aceptar la diputación que le ofrecen. Sensible sería que persistiera en su propósito en las presentes circunstancias, en que por las graves cuestiones pendientes ó pasadas, y muy especialmente la del *Blak-Warrior*, sus conocimientos especiales en el ramo en que viene figurando hacen tanto tiempo, presentan como convenientes su presencia entre los diputados del país.

En Alcazar de San Juan concurre el Sr. García Pego, como candidato aceptado por el gobierno. En Vigo corre la candidatura del Sr. Moyano, el cual tendrá enfrente al Sr. Elhuyar, ingeniero de la provincia. El general San Roman se presenta en Elche de la Sierra, distrito que ha representado anteriormente en las Cortes. Según escriben de Jaen, además de los candidatos que ya conocen nuestros lectores, se presentan dos monárquicos puros, el marqués de la Rambla y el Sr. Aguilar en los distritos de Ubeda y Cazorla.

Segun una carta de Safhy, en Africa, algunos comerciantes de Cádiz y Gibraltar, habiendo almacenado en los puertos españoles gran cantidad de fanegas de trigo, trabajan en la corte para que vuelva á imponerse el derecho de introducción, á fin de venderlas á mas subido precio en sus depósitos.

Es de esperar, caso de haber en exactitud en el hecho, que no se acceda á su solicitud.

Parece que ha sido aprehendida en Madrid, y obra ya en poder de los tribunales, la edición de un folleto litografiado que lleva el título de *Misionero democrático, ó sea Catecismo del pueblo*, que viene á ser una sacrilega parodia del catecismo de la doctrina cristiana. Las autoridades de provincia tienen orden de averiguar si circulan ejemplares de la misma obra, y en caso afirmativo, proceder con todo rigor.

Por despacho telegráfico se ha recibido un extenso resumen del discurso pronunciado por el emperador de los franceses en el solemne acto de abrirse la legislatura. El parte telegráfico de nuestro embajador cerca de la corte de Francia, añade que las palabras de Luis Napoleón han sido perfectamente acogidas. Hé aquí los párrafos de dicho discurso, tal como aparecen en la *Gaceta*:

«Señores senadores, señores diputados: El año último terminaba mi discurso de apertura con una invocación á la protección divina, pidiéndole guiese nuestros esfuerzos en el sentido más conforme á los intereses de la humanidad y de la civilización. Esta súplica parece haber sido escuchada. La paz ha sido firmada, y las dificultades de pormenores que dimanaban de la ejecución del tratado de París, han sido allanadas por fin dichosamente. El conflicto ocurrido entre el rey de Prusia y la confederación helvética ha perdido todo carácter belicoso, y nos es permitido esperar que bien pronto tendrá favorable solución. La buena inteligencia restablecida entre las tres Potencias protectoras de Grecia, hace de aquí para adelante inútil una mas dilatada permanencia de las tropas inglesas y francesas en el Píreo.

Luego que la canoa entró en el río, Sancho enseñó á Luis una escudrilla de canoas que se dirigían como á la bahía de Acul para visitar á los maravillosos estranjeros.

Los compañeros de Luis vieron aquella flotilla que navegaba con velas de algodón. En seguida sacó un delgado círculo de oro puro que se puso en la cabeza á guisa de corona. Luis sabía que aquel adorno indicaba un caique tributario de Guacacagasi, y se levantó con todos los haitianos para saludar al alto dignatario. Luis dejó que Maltinao acababa de entrar en un territorio sometido á sus leyes. Luego que el joven caique abandonó el incógnito, dejó de reír, tomó cierto aire de autoridad y trató de conversar lo posible con sus huéspedes. Pronunció muchas veces el nombre de Ozema, y Luis creyó que era el nombre de una esposa favorita, porque los españoles creían que los caiques se arrogaban el derecho de poligamia, permitiendo mas que una mujer á sus súbditos.

Después de haber subido río arriba la canoa, llegó á uno de aquellos valles de los trópicos en que la naturaleza parece haber prodigado todos los medios de seducción. El paisaje tenía el aspecto atrevido de un desierto, pero la presencia del hombre la había despojado de toda aspereza. Aquella mansión tenía, como sus habitantes, una gracia natural perfecta que no había echado á perder la regularidad estudiada de los trabajos humanos. Las barracas no estaban destituidas de belleza, aunque eran sencillas, como las necesidades de sus propietarios. Apesar de estar en invierno, veíanse flores por todas partes, y las ramas se desgajaban bajo el peso de sus frutos exquisitos y nutritivos. Maltinao fue recibido por su gente con viva curiosidad. Los indios subditos se apiñaron al rededor de Luis y Sancho, contemplándolos con la sorpresa de ver á

Si un desacuerdo lamentable ha ocurrido con motivo de los negocios de Nápoles, conviene imputarlo al deseo que anima, igualmente al gobierno de la reina Victoria que al mio, de obrar en todas partes en favor de la humanidad y de la civilización. Hoy que reina la mejor inteligencia entre todas las grandes Potencias, debemos trabajar seriamente en arreglar y desenvolver en el interior las fuerzas y las riquezas de la nación. Debemos luchar contra los males de que no está exenta una sociedad que progresa. La civilización, aunque tenga por objeto la mejora moral y el bienestar material del mayor número, camina (fuerza es reconocerlo) como un ejército: sus victorias no se obtienen sin sacrificios y sin víctimas.

Las vías rápidas, que facilitan las comunicaciones, y abren al comercio nuevos caminos, rebasan los intereses y empujan hacia atrás las comarcas que están aun privadas de ellas.

Las útiles máquinas que multiplican el trabajo del hombre, al pronto le reemplazan y dejan momentáneamente ociosos muchos brazos. Las minas, que aparecen en el mundo una cantidad de numerario desconocido hasta aquí y es un acrecentamiento de la fortuna pública que deprecia el consumo, tienden á hacer variar y también á elevar el valor de todas las cosas. Esa fuente inagotable de riqueza que se llama crédito, produce maravillas; y sin embargo, la exageración de las especulaciones origina muchas catástrofes individuales. De aquí la necesidad de acudir en auxilio de los que no pueden seguir la marcha acelerada del progreso, evitando, con todo, el mal de detenerle en su camino.

Es necesario estimular á los nobles, moderar á los otros, alimentar la actividad de esta sociedad jadeante, inquietada, exigente, que en Francia lo espera todo del gobierno, y á la cual, sin embargo, debe este abrir los ojos de la razón y los límites de la posibilidad. Ilustrar y dirigir: he aquí nuestro deber. El país prospera, preciso es confesarlo, porque á pesar de la guerra y de la escasez, el movimiento del progreso no se ha amortiguado. Los productos de los impuestos indirectos, que son el signo cierto de la riqueza pública, han sobrepuesto el año de 1856 en mas de 50 millones el guarismo excepcional á que ascendieron en 1855.

Desde el restablecimiento del imperio estos ingresos se han aumentado por sí mismos en mas de 200 millones, sin contar los impuestos nuevos.

Con todo, hay grandes padecimientos en una parte del pueblo; y como la providencia no nos envía una buena cosecha, los millones dados por la caridad privada y por el gobierno no serán sino débiles paliativos. Esforzémonos, pues, mas y mas en poner remedio á males superiores á la prevision humana.

Varios departamentos han sido afligidos este año por el azote de la inundación. Todo me hace esperar que la ciencia conseguirá domar á la naturaleza. Formo empeño de honor en que en Francia los ríos, así como la revolución, vuelvan á entrar en sus lechos, y no salgan de ellos nunca más.

Una causa de malestar momentáneamente grave reina en los espíritus. Cuando sobreviene una crisis, no hay género alguno de falsos rumores ó de falsas doctrinas que la ignorancia ó la malquerencia no propague, se ha llegado últimamente hasta inquietar la industria nacional, como si el gobierno pudiese querer otra cosa que su desenvolvimiento y prosperidad.

Por manera que la obligación de los buenos ciudadanos es esparcir por todas partes las sábias doctrinas de la economía política, y principalmente fortalecer esos ánimos vacilantes que al primer amago, no ya de la mala fortuna, sino de la detención de la prosperidad, siembran el desaliento y aumentan el malestar con sus alarmas imaginarias.

Teniendo en cuenta las exigencias diversas de la situación, he resuelto reducir los gastos sin suspender los grandes trabajos; sin comprometer las existencias adquiridas; y también disminuir ciertos impuestos sin perjudicar al fisco.

El presupuesto de 1858 os será presentado en equilibrio; todos los gastos previstos figuran en él.

El producto de los empréstitos bastará para cubrir los gastos de la guerra.

Todos los servicios públicos podrán ser atendidos sin que tengamos necesidad de acudir nuevamente al crédito público.

Los presupuestos de Guerra y de Marina han sido reducidos á justos límites.

Tampoco se ha olvidado una subvención para establecer correos trasatlánticos, cuya creación se solicitaba hacia mucho tiempo.

La Algeria, que en manos hábiles ve diariamente aumentarse sus siembras y comercio, merece fijar particularmente nuestra atención. El decreto de centralización expedido recientemente, favorecerá los esfuerzos de la administración, y yo nada omitiré para presantarlo, según las circunstancias, las medidas mas propias para el desenvolvimiento de la colonia.

Señores diputados: Puesto que la presente reunion es la última de vuestra legislatura, permitidme que os dé las gracias por el concurso tan abnegado como activo que me habeis prestado desde 1852.

Vosotros habeis proclamado el imperio: os habeis asociado á todas las medidas que han restablecido el orden y la prosperidad en la nación: me habeis sostenido enérgicamente durante la guerra; habeis compar-

objeto un profeta en una nación civilizada. Habían sabido la llegada de los buques, pero consideraban á sus visitantes como bajados del cielo. Fuese gracias á la facilidad de su carácter ó porque sus maneras conviniesen mejor á la sencillez de los indios, no tardó Sancho en ser el favorito de la multitud. El conde de Lleras quedó al cuidado de Maltinao y de los principales jefes de la tribu, quedando de este modo separados los dos españoles.

Luego que Maltinao estuvo solo con nuestro héroe y los de sus compañeros, pronunciaron los indios con mucha viveza el nombre de Ozema. Después de una conversación animada, encargóse á un natural una misión que Luis no pudo adivinar, y los dos jefes se retiraron dejando al castellano solo con el caique. Quitóse este su arco de oro, envolvióse en una manta de algodón y salió haciendo señal á su compañero para que le siguiese. Echóse el ancla á la espalda Luis y se arregló la espada de suerte que no le molestara para andar y obedeció con tanta confianza como si hubiera acompañado á un amigo por las calles de Sevilla.

Condujole Maltinao á través de un bosque en que las plantas de los trópicos se enlazaban con las ramas de los árboles cargados de frutos por un sendero practicado á lo largo de un torrente que desembocaba en el río. Después de haber andado una media milla, llegaron á un grupo de barracas construidas en una ribera escarpada á los pies de una colina. Luis comprendió que aquel hermoso retiro estaba consagrado al bello sexo, y que era una especie de serrallito donde vivían las mujeres del joven caique. Introdujose en una de las principales barracas, donde se le ofrecieron los refrescos sencillos pero agradables que usaban los naturales.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

CRISTOBAL COLON,

POR

FENIMORE COOPER.

(Continuacion.)

El almirante empleó hasta el 20 del mes en explorar la costa, y llegó á un punto que se le dijo estar inmediato á la residencia del gran caique de aquella isla. Este principe llamado Guacacagasi, tenía por tributarios muchos caiques, y era un monarca muy estimado, á creer á los naturales. El 22, dos dias después de anclados los buques en la bahía de Azul, vióse entrar en el puerto una canoa grande. Esta embarcación llevaba un embajador del gran caique que iba á ofrecer presente de parte de su señor, y á rogar al almirante llevase los buques á una ó dos leguas mas al Este, y anclase frente á la ciudad que habitaba el principe. Esto no pudo realizarse á causa del viento, envióse un mensajero para manifestarlo así, y el embajador se marchó. Cansado Luis de aquella ociosidad, deseando ver el interior é impelido por su gusto á las aventuras, habiéndose hecho amigo de un joven llamado Maltinao, de la comitiva del embajador pidió permiso para embarcarse con él en la canoa. Colon consintió en ello aunque con repugnancia, y marchó Luis no sin que el almirante le recomendase la prudencia, representándole toda la responsabilidad en que incurria. Señaló

lós como medida de precaucion á Sancho para acompañar al joven en esta escursión caballeresca en clase de escudero.

Como no se habían visto en manos de los naturales armas mas formidables que flechas sin puntas, el joven conde de Lleras no quiso tomar su cota de mallas y se armó únicamente con un escudo ligero y una espada, cuyo temple había ensayado en mas de un combate moro. Diósele un arcabuz, pero le rechazó como indigno de las manos de un caballero, y que indicaba una desconfianza para la cual no autorizaba la anterior conducta de los naturales. Sancho fué menos escrupuloso y se apoderó del arma de fuego.

CAPITULO XXIII.

Apesar de su resolución natural y de su indiferencia por el peligro, luego que Luis se encontró solo entre los haitianos, notó la novedad de su posición. Nada, sin embargo, le inquietó, y continuó comunicando imperfectamente con sus nuevos amigos, dirigiendo al mismo tiempo una observación á Sancho. En vez de seguir la lancha de la Santa Maria, donde se había colocado el embajador, la canoa se dirigió muchas leguas al Este, porque se había convenido en que Luis no se presentaría á Guacacagasi sino después que llegasen los buques.

No hubiera sido nuestro héroe un verdadero amante si hubiera permanecido indiferente á los encantos naturales de los paisajes que ofrecían las costas de la española. Mas de una vez exhaló gritos de admiración, y Sancho respondió en el mismo tono, aunque en términos diferentes. El fiel servidor creía debia ser eco fiel de los sentimientos del joven caballero.

—Supongo, dijo Sancho luego que se hubieron sepa-

lido mis penas durante la epidemia y el hambre, como habéis compartido mi gozo cuando el Cielo me ha dado una paz gloriosa y un hijo idolatrado: en fin, vuestra leal cooperación me ha permitido asentar en Francia un régimen fundado en la voluntad y los intereses populares.

Tarea difícil, para la cual se necesitaba un verdadero patriotismo, era la de habitar al país a nuevas instituciones. Reemplazar la licencia de la tribuna y las luchas conmovedoras que ocasionaban la caída o la elevación de los ministerios, con una discusión libre, pero serena y formal, era un servicio señalado hecho al país y a la libertad misma; porque la libertad no tiene enemigos más temibles que los arrebatos de la pasión y la violencia de la palabra.

Fortalecido con el concurso de los grandes cuerpos del Estado y la decisión del ejército, fortalecido sobre todo con el apoyo de este pueblo que sabe que todos los instantes son consagrados a sus intereses, entrevoy para nuestra patria un porvenir lleno de esperanzas.

Sin lastimar los derechos de nadie, Francia ha recuperado en el mundo la gerarquía que le convenia, y puede entregarse con seguridad a cuanto produce de grande el genio de la paz. Que no se cansa Dios de protegerla, y bien pronto podrá decirse de nuestra época lo que un hombre de Estado, historiador ilustre y nacional, ha escrito del consulado: «El contenido reinaba en todas partes, y los que no abrigaban en el corazón las malas pasiones de los partidos, eran felices con la ventura pública.» —SERRANO.

Como esperábamos y habíamos anunciado previamente, la prensa periódica de todos los matices se coloca al lado del gobierno, animada de un noble espíritu de patriotismo, para prestarle su apoyo en la cuestión de honra y de humanidad que habremos de ventilar con el gobierno de Méjico.

No en vano dignamos, al hacernos cargo de las vandalias tropicales cometidas contra los españoles por las feroces hordas de la pantera del Sur, que ante tan atroces atentados, ante tan bárbaros ultrajes contra nuestro pabellón, todos los hombres, todos los partidos y las fracciones todas se agruparían en un sentimiento común para testificar su indignación por tan escandalosas violaciones de los tratados y del derecho de gentes, y para reclamar del gobierno pronta, cumplida y ejemplar satisfacción de la república de Méjico.

Aunque no nos sorprende, tratándose de periodistas españoles que saben posponerlo todo cuando se trata de la honra de su país, no podemos menos de manifestar la satisfacción que nos causa la noble y resuelta actitud de nuestros colegas en el asunto de que vamos hablando.

No tendríamos espacio suficiente para trasladar a nuestras columnas ni siquiera una pequeña parte de los artículos que con tal motivo ha publicado la prensa de Madrid y de las provincias. No obstante, insertamos a continuación los muy notables que han escrito ayer *El Parlamento*, *La Crónica* y *El Clamor Público*, de acuerdo con las reflexiones que sobre la misma cuestión ha hecho *El Occidente*.

De El Parlamento.

«Todos los periódicos, sean cuales fueren las opiniones políticas que defiendan, están hoy conformes en reclamar del gobierno que exija pronta y eficaz reparación de los actos vandálicos de que súbditos españoles han sido víctimas en la república mejicana.

Es de todo punto imposible leer sin indignación las descripciones que hacen las cartas venidas del antiguo virreinato de Nueva España, desde que los asesinos organizados bajo el mando del mulato Alvarez, conocido por el significativo sobrenombre de *Pantera del Sur*, han emprendido la segura guerra del exterminio contra la raza española, llenando de horror aun a aquellos en quienes mas amortiguados están los sentimientos propios de corazones generosos.

Los mismos órganos de los partidos adversos a la comunión moderada, que a fuer de españoles y de humanos, no podían mirar con indiferencia un asunto de tan vital interés para el crecido número de nuestros compatriotas residentes en Méjico, y para el honor y la gloria de nuestro nombre, se han apresurado a ofrecer al gobierno de S. M. franco y leal apoyo en todo lo que propenda a dejar bien puesto el decoro de la nación, y a hacer que en aquella desordenada república prevalezcan lo menos en lo tocante a nosotros y a nuestros hermanos los fueros de la justicia.

Esta noble conducta de parte de nuestros enemigos políticos, aunque natural entre españoles, no deja de ser meritoria a los ojos de aquellos que, como nosotros, saben acallar toda inspiración de partido cuando se trata de atender a mas altos intereses. Felicitemos a nuestros colegas por proceder tan patriótico, y oremos sinceramente que en esta ocasión no han de ver burladas sus esperanzas. El nombre español se hará respetar debidamente en la región que nuestros inmortales caudillos del siglo XVI arrancaron a la idolatría y a la barbarie.

No dudamos que, cualquiera que fuese el partido depositario en la actualidad del poder público; cualquiera el hombre colocado al frente del Consejo de ministros, procuraría responder a las exigencias del sentimiento que hoy domina en todos los partidos y en todos los hombres, respecto de los atentados cometidos en San Vicente, Chiconauac, Temisco, San Gaspar, Aguila, San Dimas, y demás puntos que en el territorio mejicano han sido teatro de escenas vandálicas y horribles. Por esta confianza que abrigamos, apoyados en las naturales inspiraciones de nuestra conciencia, acerca de lo que nuestros mismos adversarios políticos harían en circunstancias como las presentes por defender la vida y los intereses de nuestros compatriotas, y hacer entender a la república mejicana lo que se debe a la fe de los tratados, y a la humanidad y a la justicia, sube de punto al considerar que se halla al frente del gobierno español, dispuesto a utilizar en honra y beneficio de la patria la cooperación con que todos los partidos le brindan y los medios de que la nación dispone, el mismo esclarecido republicano que en 1848 supo levantar la dignidad de nuestro nombre, en el concepto de las demás naciones de Europa, a la altura que le corresponde.

Natural es que quien entonces no se arredró ante las consecuencias posibles de un paso de noble audacia, en época tan ocasionada a temores, merced al vuelo que el espíritu revolucionario había tomado en la mayor parte de Europa, tenga ahora igual sentimiento del deber, igual noble propósito de sacar a salvo nuestra dignidad, y proteger los legítimos intereses de nuestros compatriotas, en punto donde la inasistible codicia del gran coloso americano (tal vez menos temible de lo que muchos se figuran) haría los mayores esfuerzos imaginables por aprovechar en favor de sus aspiraciones de siempre, la flojedad o dejadez con que procediéramos en tan apremiantes circunstancias.

Por dicha, semejante eventualidad no es ya posible. Los individuos todos del gabinete y el ilustre general Narváez, tan celoso del enaltecimiento de nuestra patria, dejarían de ser lo que son si hubiesen desoído el adoptar medidas prontas y eficaces para reducir a razón a los cobardes asesinos acudillados por Alvarez. En breve saldrán de nuestros puertos, si es que no lo han efectuado a estas horas, buques y soldados que han de reforzar el ejército y las fuerzas marítimas de Cuba, a fin de que esta preciosa Antilla no quede desamparada interin exigen la debida satisfacción a la república de Méjico los buques y tropas que con tal objeto saldrán inmediatamente de la mas rica de nuestras colonias.

De la prevision del gobierno, del tacto y noble firmeza que distinguen al jefe del gabinete, lo es al propio tiempo del partido moderado, debe esperarse que los feroces satélites de la *Pantera del Sur*, que han derramado sangre inocente de nuestros hermanos, no han de quedar sin castigo. No se ha exhibido entre nosotros, afortunadamente, la llama del patriotismo hasta el punto de ver con indiferencia actos semejantes a los que acaban de ser en Méjico afrenta de la humanidad.

La moderación, la prudencia con que hemos procedido para con la desventurada nación que va labrando

cada vez mas su propia ruina, presa del monstruo de la anarquía, lejos de conquistarnos la benevolencia consideración del pueblo mejicano, ha servido, a lo que parece, para alentarlo a cometer nuevos y mas horribles desmanes. Enseñámole, pues, que no impunemente se atropella toda consideración humana y legal; que no es fácil jugar con naciones que tienen la conciencia de lo que son, y que cuentan con elementos de poder y fuerza superiores a la que quisieran sus adversarios.

El gabinete Narváez (tenemos confianza en que no han de verse desmentidos nuestros asertos), ó recibirá de parte del desgobernado gobierno de la república mejicana la satisfacción que reclaman los ultrajes que en su territorio se nos han inferido, ó hará comprender a los que tan desvanecidos se encuentran, lo que al derecho de gentes es debido. Esta circunstancia, además, servirá indudablemente para resolver de un modo definitivo la cuestión relativa al pago de los acreedores españoles de la república, decidido como se halla el gobierno de S. M. a hacer que sea respetada la fe de los tratados internacionales.»

De La Crónica.

«Como principio de nuestros trabajos sobre el estado de la cuestión mejicana, vamos a hacer una breve reseña de los sucesos acaecidos en aquella república, remontándonos a sus causas, cuyo examen hace temer que, además de los agravios inferidos a la España, pueda ocurrir algún día un levantamiento de los mulatos, indios y demás mestizos contra los blancos.

Sabiendo es que en febrero de 1821 proclamó la independencia mejicana en el pueblo de Iguala D. Agustín de Iturbide y Aramburu, coronel del ejército realista. En los artículos 4.º y 12 del nuevo plan de gobierno, se decía: «Fernando VII y en sus casos los de su dinastía ó de otra reinante, serán los emperadores, para hallarnos con un monarca ya hecho, y precaver los atentados funestos de la ambición.»

«Todos los habitantes del imperio, sin otra distinción que su mérito y virtudes, son ciudadanos idóneos para optar a cualquier empleo.»

Si se atiende a que de los ocho millones escasos de población que tiene Méjico, un millón y doscientos mil son blancos, cinco millones indios y el resto se compone de negros, mulatos, zambos, pintos y otras razas mestizas, se comprenderá la imprudencia de Iturbide y demás jefes y oficiales realistas, españoles ó mejicanos, que le ayudaron a consumar la independencia de aquel bello y desgraciado país.

De una pluma se destruyó el prestigio de la raza blanca, y se elevó hasta ella la de color, sometida y sumisa todavía en aquella época, a pesar de la desastrosa revolución que principió el 16 de septiembre de 1810. Acaudillada por el cura Hidalgo; revolución sofocada por el mismo ejército realista que proclamó la independencia en 1821.

No reconocidos por España los tratados firmados en Córdoba el 24 de agosto de 1821 por Iturbide y don Juan O'Donoghue, virrey nombrado para relevar al honrado y humano D. Juan Ruiz de Apodaca, fué proclamado emperador Iturbide en 1822, después de varias y reñidas disputas en el Congreso constituyente. En la relación de los promotores de este suceso no podemos ocuparnos, porque le impiden las dimensiones de un artículo periodístico.

A los pocos meses de haber caído Iturbide la corona imperial, le obligó a abandonar el trono y el país la revolución, que, al grito de la república, estalló acudillada por el general Santa Anna, quien se pronunció en Veracruz el 3 de diciembre de 1822. A consecuencia de este hecho, se estableció un poder ejecutivo compuesto de tres individuos, Bravo, Negrete, que era español, y Michelena, a poco Victoria y Guerrero reemplazaron a los dos últimos, y el poder ejecutivo quedó compuesto de tres insurgentes; pero D. Nicolás Bravo era muy superior a sus compañeros en virtudes.

El congreso constituyente dió al país la constitución mas a propósito para conducirle al extremo a que ha llegado, pues no era mas que una copia de la de los Estados Unidos. Hubo varios diputados que trabajaron mucho para que la Constitución que se diera fuese central, a fin de aproximar la forma de gobierno, en cuanto fuera posible, a la monarquía; pero su voz no fué escuchada, porque, alocucionados unos con la prosperidad de los Estados Unidos, creían, quizá de buena fe, que bastaba imitar su Constitución en Méjico para hacer feliz al país, sin tener en cuenta la diferencia de educación, de costumbres, y sobre todo de razas; aterrorizados otros por la nueva revolución, acudillada por Santa Anna, quien se declaraba en San Luis protector del sistema federal, la gran mayoría votó la Constitución federalista, la que, como se ha dicho, se publicó el día 4 de octubre de 1824.

Se creó por el poder ejecutivo una junta que se llamó de premios para que calificase los servicios de los insurgentes, y por sus informes fueron nombrados muchos insurgentes generales y jefes del ejército. Entre los primeros se contaron D. Juan Alvarez y Lobato, mulatos, cuya falta de educación era tan completa, que ni sabían leer, y cuyo mérito consistía en haber derramado a rios la sangre española en los días de la revolución. Estos hombres, y otros de sus mismas cualidades, fueron nombrados, sin embargo, para ejercer mandos militares en importantes provincias, como el de Guadalupe (hoy Jalisco); por ejemplo, que se encomendó a Lobato.

La constitución mejicana era mas liberal aun que la de los Estados Unidos, pues los anglo-americanos no reconocen en su código la igualdad de derechos para todas las razas, y los legisladores mejicanos la declararon sin excepción alguna. Verdad es que no podían obrar de otro modo, después de publicado el artículo 12.º del plan de independencia, y del poder que el habia dado a las razas de color.

Los nombramientos de generales y jefes del ejército, hechos a favor de Guerrero, Alvarez, Lobato, Vicente Gomez, Mongoy y otras funestas celebridades, y la determinación de colocar en el salón del congreso los nombres de otros de sus caudillos muertos en la revolución, como Hidalgo, Allende, Abasolo y Morelos, calificándolos de mártires de la libertad, vinieron a justificar la revolución de 1810, revolución que habian combatido todos los hombres de valer, con pocas excepciones; revolución acudillada por hombres que fusilaban sin piedad y sin causa, sin otro plan político que el de llevar la devastación por donde quiera que iban.

Debían tenerse en cuenta, sin embargo, algunas honrosas excepciones entre los hombres de aquella revolución. Bravo, Terán, Rayón y algun otro no deben confundirse con sus demás compañeros; conocida es la acción heroica de Bravo cuando supo que había sido fusilado su padre. Bravo merecía justicia, aunque sea a nuestros enemigos; y para honra de las personas que hemos citado, diremos que, después de realizada la independencia, fueron constantemente amigos del orden, siendo Bravo condenado a la prisión y el destierro como primera víctima de los demagogos.

Dada, pues, una representación a las razas india y de color, y siendo tan superiores en número a la blanca, era muy natural que los mas atrevidos se sirvieran de la ignorancia de ellas para traslornar el orden y llegar a adquirir la preponderancia que ya tienen; preponderancia a que han contribuido muchos blancos para llegar al poder, sirviéndoles para su objeto, entre otros medios, los discursos que se pronunciaban en las principales poblaciones del país el 16 de septiembre de cada año, ensalzando hasta las nubes las acciones de los insurgentes, y llamando conquistadores a los españoles, procurando afrentar cuanto tenia relación con España, sin perdonar la memoria del gran Cortés, que con su gloriosa conquista llevó a Méjico el cristianismo y la civilización. Injustificable proceder de algunos blancos, hijos de españoles, que ha contribuido infinitamente a la situación presente de Méjico; imprudencia que han llorado después, pero cuando ya sus lágrimas eran estériles.

Como si los mejicanos por sí solos no hubieran empezado a cometer bastantes desaciertos desde que proclamaron su independencia, los parte-americanos contribuyeron a la obra de destrucción de aquel país. Ejecutor de estos planes fué el ministro plenipotenciario de los Estados Unidos Mr. Poinsett, quien apenas llegó, dió el Sr. Almaraz, formó el plan de hacer desaparecer el carácter hasta cierto punto aristocrático que el gobierno habia conservado, ... para sustituir en su lugar, no una democracia, imposible en un país como el que pueblo no toma parte en las cosas públicas, sino el aspirantismo desenfrenado de algunos indivi-

duos llenos de ambición y de menos respetables conexiones que los que hasta entonces ocupaban la mayor parte de los puestos públicos, que eran las personas de antiguas familias, el clero y el ejército; aunque este último habia perdido ya mucho de su respetabilidad y prestigio con el ingreso en él de muchos de los jefes insurgentes mas desacreditados.»

Poinsett, hombre sagaz, de gran talento y de amable trato, conoció inmediatamente la indolencia de los hombres que aspiraban al poder, que eran los mas propios para ayudarle a llevar a cabo las miras de su gobierno. Estableció lógicas del rito yorquina, inició en ellas a cuantos hombres paisanos, empleados y militares, podían servir para su objeto, y trabajó con tanto acierto, que movió al general Santa Anna a pronunciarse en Jalapa el 11 de septiembre de 1828, desde donde se dirigió al castillo de Perote, en donde publicó una proclama muy ardiente contra Pedraza y los españoles, cuya expulsión pidió, según dice el Sr. Almaraz. Esta revolución coronó su triunfo con el saqueo de Méjico, concedido por los jefes de ella, que se titulaban defensores de la libertad. Una de las exigencias del pronunciamiento fué, como se ha visto, la expulsión de españoles que se llevó a cabo por un decreto del congreso general de 20 de marzo de 1829, siendo presidente revolucionario D. Vicente Guerrero, general insurgente. Por este acto inhumano, impolítico y destructor para el país, se obligó a abandonar a miles de honrados y laboriosos españoles, con sus mujeres é hijos, tan inocentes como ellos (1). Los antiguos capitalistas españoles que allí quedaban se apresuraron a salir en el corto espacio de tiempo que se les dió para recoger sus capitales, huyendo del furor de tan inculta ley, que no exceptuó ni a los militares y empleados españoles que habian contribuido a la independencia.

Estos españoles, paisanos y militares, gozaban del prestigio que dan la moralidad, la riqueza, los servicios distinguidos; estaban enlazados con las familias blancas mejicanas de algun valer, dice el mismo señor Almaraz, y no habia alguna respetable que no estuviese ligada a ellos por el parentesco. Arrojadlos del país, se minaba por su base el edificio de la sociedad mejicana, y puede decirse que la ley de expulsión fué la que acabó de dar el triunfo a la democracia, compuesta en su gran mayoría de razas mistas y de personas absolutamente nuevas en la sociedad.

Desde entonces empezaron los asesinatos de españoles y mejicanos blancos en el Sud; y si bien es verdad que ha habido algunos intervalos de orden, como aconteció por los años de 1830 y 1831, durante la presidencia del general Bustamante, que tuvo de secretario de Estado al Sr. Almaraz, época en que se creyó que el país se consolidaría; el pronunciamiento del general Santa Anna, verificado en Vera-Cruz el 2 de enero de 1832, destruyó estas esperanzas, y esta revolución fué sostenida y llevada a cabo con los fondos que iban a embarsarse en Vera-Cruz para el pago de un dividendo de la deuda exterior, y los que el gobierno tenía depositados en aquellas aduanas.

Después del triunfo de aquella revolución, se han sucedido otras varias en el país; ha habido sus cortos intervalos de aparente orden, pero la desmoralización ha ido en aumento, y con ella creciendo el poder de las razas. La revolución que acudilló Alvarez, el héroe del Sur, contra Santa Anna, que triunfó completamente en agosto de 1855, creó el actual Congreso constituyente. Por las cartas de Méjico que hemos publicado estos días, nuestros lectores están ya en el caso de comprender cuál es la situación de aquel país, y cuáles son los elementos de gobierno que en él existen. Los sangrientos sucesos de los valles de Cuernavaca y Cuautlan dicen mas que cuanto nosotros pudiéramos decir en apoyo de nuestras ideas, máxime teniendo en cuenta que no es esta la vez primera que se han cometido estos sucesos; sino que en el año de 1855, al marchar las tropas de la república, vencedoras de Santa Anna, a la capital de la república, atropellaron algunos españoles, cuya seguridad garantizó el pacto de la legación española, auxiliada por el vicio-consul de España, a quienes recurrieron nuestros compatriotas, temerosos de nuevas tropelías. El general Alvarez, en este caso, protestó que estaba muy lejos de mirar, con el odio que se suponía, a los españoles; asegurando, como ahora aparece pronto a asegurar, el castigo de los autores de los desmanes cometidos.

Pero sabido es lo que valen las protestas de Alvarez, cuyo nombre está tan sospechosamente unido a los crímenes de Tierra Caliente. Ahora bien, debe tenerse en cuenta que Alvarez, aunque interino, hasta que termine su tarea el Congreso constituyente, si la termina, es el presidente propietario de la república, y Comodoro solo su sustituto, a quien puede quitar el mando. En tal entender, esperamos de nuestro gobierno que tome las convenientes medidas para satisfacer al honor español, ultrajado por los asesinatos cometidos en Méjico; menester es, pues, que se apuren, para conseguir el fin apetecido, los medios pacíficos, si alguno queda; y si desgraciadamente no fuere así, que apelen al último recurso, que nos haga asegurar allí las vidas de los españoles, pero no con garantías transitorias, sino estables. ¿Quién sabe si de nuestra acertada conducta en esta materia, no pudiera derivarse el bien de que, organizado mas regularmente el país, los temores de una lucha de razas que abriga la blanca mejicana, unida a nosotros por mil vínculos, desapareciesen por completo? Y si esta lucha de razas estallase, de temer era por mas de una razón que la blanca mejicana, llevada por el instinto de su conservación, se arroja en los brazos de los Estados Unidos.

Finalmente, otros artículos hemos de consagrar a esta materia, y terminamos este pidiendo al gobierno que cuanto antes fije su atención en un asunto en que tan empeñada está la honra nacional, agravada en un país, cuya suerte no puede menos de interesarlos por lo enlazada que está con nuestra historia.»

De El Clamor Público.

«Según dicen algunos periódicos, pronto se dará a la vela de nuestros puertos una division compuesta del navio *Rey Francisco*, de la fragata *Berenquía*, un bergantín y dos vapores, uno de ellos el *Francisco de Asís*, que, unida a las fuerzas que han zarpado de Cuba, formará la escuadra española que ha de enviarse a Méjico para exigir satisfacción cumplida del torpe agravio inferido al honor de nuestras banderas.

Nada menos que esto reclaman del gobierno los sangrientos atentados cometidos en aquella que fué parte de nuestro territorio, en la persona de súbditos españoles completamente inofensivos. No bastaba el lamentable espectáculo que estaba dando al mundo la república mejicana, desentendiéndose de pactos solemnes, burlando con la mas insignie mala fe la confianza de nuestros representantes y de nuestro gobierno; no bastaba que los acreedores de la convención española hubiesen sido injustamente postergados a pesar de asistirles títulos por lo menos tan legítimos y respetables como a los ingleses, franceses y anglo-americanos; tampoco bastaba que se diera al ejemplo inaudito de ver a los acreedores embargados por sus deudores; era necesario que con respecto a España se apurase el catálogo de los ultrajes, abusando hasta el escándalo de su paciencia. Y esto es lo que cabalmente ha sucedido con los sangrientos asesinatos, con las horribles razas de españoles, realizadas en distritos enteros y en que las haciendas y las vidas de nuestros compatriotas han estado a merced de los seides de Comofort y de Alvarez.

Los crímenes cometidos en Cuernavaca y Cuautlan son consecuencia necesaria de la política débil seguida por el gobierno español en sus relaciones con la república mejicana. A buen seguro que si el gabinete de Madrid hubiese dado muestras de energía en el lastimoso asunto de la ejecución del convenio celebrado con los súbditos españoles, no se hubieran hoy cometido los crímenes que todos lamentamos, como no se han efectuado en las personas de los súbditos ingleses, franceses y anglo-americanos, a pesar de la anarquía que devora a aquella parte del continente americano. Y no se trate de eximir de la responsabilidad que por tantos atentados corresponde al presidente Comofort, porque Comofort procede en todo y por todo con arreglo a las instrucciones de Alvarez, a quien debe su elevación, y de quien no es mas que un miserable servidor un simple instrumento del odio a la raza

(1) Hoy se pretende, para sostener la revisión española, que los créditos de los individuos expulsados en aquella época, deben considerarse como privados de la protección patria, y comprendidos en la deuda interior de la república.

española que atesora y encierra en su pecho la *Pantera del Sur*.

Tenemos pues una verdadera satisfacción en que el gobierno trate, como parece, de volver por el honor de nuestra bandera, escandalosamente hollada. En su interés está, y es uno de sus deberes mas imperiosos, salir a la defensa de nuestros compatriotas, víctimas hoy de una de las agresiones mas sangrientas, mas bárbaras y mas inmotivadas que registra la historia. En esta empresa le ayudará también el sentimiento público, fuertemente excitado con la lectura de las atrocidades de que nuestros compatriotas han sido víctimas. Recuerde el gobierno y recuerden nuestros lectores que cuando el gabinete Espartero necesitó del apoyo de las Cortes en la cuestión de las reclamaciones de los súbditos españoles, le obtuvo incondicional y absoluto. Con mucho mas motivo le conseguiria hoy que no solo se trata de los intereses, sino de la vida de nuestros hermanos.

Pero no basta esto; es preciso que el gobierno español después de vengar el ultraje hecho a nuestra dignidad, entable una política mas enérgica y decisiva, adopte en sus relaciones con aquella república la línea de conducta franca y resuelta que conviene a una nación por las venas de cuyos hijos corre aun la sangre de Hernán Cortés. Urge que la raza española no sea en aquellas regiones de peor condición que las demas razas extranjeras. ¿Que poco roban, malan y saquean las hordas de Alvarez a los ingleses y a los anglo-americanos? El menor desmán reduciria a escombros Tampico, Veracruz, Méjico mismo. Demostremos alguna vez que somos capaces de hacer otro tanto. Demostremos siquiera que somos los sucesores de aquellos españoles que conquistaron el territorio mejicano para la corona de Castilla.

Importa además que el gobierno se apresure a matar un representante y salgan nuestras relaciones con Méjico del estado de interinidad en que hace años se encuentran; y sino lo realiza a pesar de las esperanzas que ha hecho concebir de que los sangrientos ultrajes hechos a nuestra dignidad, tengan la debida reparación, si no puede conseguirla, que no continúe con la misma conducta ambigua y melancólica, y proclame francamente a la faz de Europa que ningún apuro puede prestar a nuestros compatriotas para que estos, sin menoscabo de su conciencia, y de su probado amor a la tierra que los vio nacer, puedan ampararse al abrigo de otro pabellón mas respetado que el suyo, sepan en una palabra a qué atenerse en adelante.»

Tomamos de las Hojas autógrafas:

«El consejo provincial se halla en este momento ocupado en revisar las esusas alegadas por algunos de los concejales últimamente elegidos en Madrid para no admitir dicho cargo. En conformidad con lo que llevamos dicho hace días, volvemos a repetir que estamos en la persuasión de que pocas de estas esusas serán consideradas como válidas para rechazar el cargo de concejal.

—Se ha hablado del nombramiento del señor marqués de Santa Cruz para corregidor de Madrid; sin embargo, lo mas probable es que siga de alcalde constitucional el señor duque de Alba.

—No creemos que hasta ahora tenga fundamento respetable la noticia que ha corrido estos días de que el señor Isturiz va a ser nombrado presidente de la alta cámara. Está en lo posible, atendida el carácter y la posición del Sr. Isturiz; pero todavía no puede darse, ni con mucho, por seguro de su nombramiento para la presidencia del senado.

—Carece de completa exactitud, si no es absolutamente falsa, la noticia que ha corrido de que SS. AA. reales los duques de Montpensier iban a abandonar a Adolfo para asegurar del modo mas positivo, que si bien sus altases pensaban hacer el verano próximo una excursión a Inglaterra, todavía no han determinado el momento fijo, ni si se embarcarán en Cadix como se ha dicho, ó lo harán en algun otro puerto de la Península.

—Estos días se ha hablado, y buenos testigos son de ello *La Epoca* y *La Discusión*, de negociaciones entabladas para acercar a los vicalvaristas al gobierno. Desde la formación del gabinete Narváez este se ha jugado bastante fuerte para que no se atribuyan a debilidad sus pasos conciliatorios; ha procurado atraer a su política a todos los hombres del partido moderado; pero, sin embargo, debemos decir que, segun nuestras noticias, la posición del ministerio hoy para con los vicalvaristas y de los vicalvaristas para con el gobierno, es la misma en que se encontraban al día siguiente de formarse el gabinete presidido por el señor duque de Valencia.»

Una carta de París de fecha muy reciente contiene los siguientes párrafos:

«Aunque adicto como el que mas a las libertades patrias y al régimen constitucional que dichosamente vamos renacer en el suelo español, gracias al ilustrado patriotismo del duque de Valencia, confesaré francamente que todas mis relaciones amistosas en este país se han concentrado en lo que se llama el noble arrabal; es decir, en el de Saint-Germain, principalmente habitado por las nobles familias adictas a la rama primogénita de los Borbones. Encuentro allí una exquisita urbanidad, una hospitalidad delicada y generosa, vasta instrucción, gran conocimiento de mundo, y una adhesión sincera y desinteresada a la causa de la dinastía. Pocas veces he estado delante de mi de política en las frecuentes tertulias de aquellos elegantes salones. La última vez que se tocó este asunto fué con alusión a las noticias publicadas en los periódicos, sobre la parte que los carlistas españoles piensan tomar en las próximas elecciones para el cuerpo legislativo. Observé que esta novedad fué recibida por los legitimistas franceses con una risa sarcástica.

«Buena hora se acuerdan vuestros compatriotas, me decía el viejo marqués de D., de querer figurar en la escena política, cuando reconoció Isabel II por la Rusia, les falta este último apoyo de una causa desesperada. Las luchas parlamentarias son para el vigor de la juventud, no para momias y esqueletos; y el partido carlista en España se halla reducido hoy a este estado. ¿Qué intentarían esos hombres en las Cortes, dado que en ellas fueran admitidos? ¿Hacer la oposición al gobierno, ó ponerse a su lado? Lo primero sería una torpe ingratitud, porque a ese gobierno deben haber sacudido el yugo de los progresistas, bajo el cual no se atrevían a existir. Y en cuanto a la segunda eventualidad, ¿cómo podría aceptar un gobierno liberal los servicios y el apoyo de los órganos del absolutismo?»

El Comercio, periódico de San Sebastian, en su número del 15, dice lo que sigue sobre mejoramiento y ensanche del puerto de Pasages:

«Nuestros lectores saben que hace algun tiempo se pidió autorización al gobierno de S. M. para hacer los estudios necesarios en el puerto de Pasages con el fin de mejorarlo. Este proyecto, importantísimo para el porvenir de nuestro comercio, se ha presentado, si nuestros informes son exactos, a la dirección de Obras públicas, la que le ha pasado a informe del ingeniero de esta provincia. Parece que el señor Estibauz ha dado un dictamen muy favorable.

Las obras proyectadas son: la limpieza de la hermosa bahía, dejando un calado de seis metros, aun en mareas bajas de equinoccio; la construcción de muelles cuyo desarrollo llega a cerca de una legua. En ra tambien en el proyecto el corte de la estracion conocida con el nombre de Peña de las Cruces, ascendiendo el presupuesto de todas las obras a 40 millones de reales. Hasta que nos podamos ocupar estensamente de asunto de tanta importancia, dejamos al buen juicio de nuestros lectores la consideración de los inmensos bienes que la realización de semejante proyecto puede producir.»

La Correspondencia ha dado las siguientes noticias:

«El establecimiento de rápidas y seguras comunicaciones entre España y las Antillas ocupa seriamente al gobierno de S. M. Dos son las subastas que sucesivamente tendrán efecto para asegurar este servicio. La primera, para la que se fijará un corto plazo, tendrá por objeto organizar provisionalmente el servicio, y a ella serán admitidos únicamente las casas españolas que ya tienen establecida la comunicación por medio

de vapores entre la península y nuestras posesiones ultramarinas. Para la segunda subasta, se darán plaza mas extenso que pasará de mas de tres meses, a fin de que puedan tomar parte en la licitación las casas nacionales ó extranjeras que lo deseen, y se encargue definitivamente del servicio la que mas beneficiosa al tesoro público.»

La Crónica copia el anterior párrafo, y añade:

«Creemos que esta noticia carecerá de exactitud. En primer lugar, en el día no hay empresa alguna española que tenga establecida una línea de vapores entre la Península y las Antillas. En el año pasado, dos o tres buques de vapor de escaso porte hicieron el viaje de la Habana a Cádiz, cuya línea abandonaron al poco tiempo. La empresa catalana, que dedicó dos vapores al mismo servicio, tambien los retiró mucho tiempo ha.

En segundo lugar, y dicho se está que no puede suceder, permitir que solo se presentaran las empresas dedicadas al referido servicio, sería crear a favor de las mismas un privilegio que seguramente no habria tratado de conceder el gobierno.»

Durante el año de 1856 se han incoado en el tribunal de cuentas del reino 400 expedientes de alcances ó desfalcos cometidos por los empleados encargados de los efectos ó fondos públicos, cuyo importe total asciende a la cuantiosa suma de 37.112.266 rs. con 50 céntimos. En 1854 solo se incoaron 105 y en 1855 103; importando los de cada uno de esos dos años algo menos de 3.000.000. De los 400 expedientes de este género que se incoaron durante el año de 1856, 356 fueron en los meses desde enero a setiembre inclusive, y solo 14 se incoaron en el último trimestre.

A consecuencia de algunos disturbios con los trabajadores de las minas de Almadén, el brigadier Damañel, comandante general de la provincia, ha declarado el distrito judicial en estado de sitio y dictado las disposiciones convenientes para la recogida de armas y castigo de los sediciosos, y tambien para impedir que al pretexto de la cuestión de subsistencias se altere la pública tranquilidad.

La sala de Indias del tribunal supremo de justicia acaba de pronunciar su fallo en la causa de residencia formada al teniente general D. Manuel Pavía por sus actos como gobernador de Filipinas y presidente de la real audiencia de aquellas islas. La sala declara absuelto al marqués de Novaliches de los cargos que le han sido hechos, declarando que como gobernador y presidente de la real audiencia, chancillería de las islas Filipinas ha cumplido con la fidelidad sus deberes y obligaciones; como igualmente con los suyos sus asesores y secretario; y declarando la costas de oficio.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Paris 17 de febrero a las 4 y 45 minutos de la tarde. Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 68.—Cuatro y medio por 100, 95.—50. Idem españoles.—Tres por 100 interior, 87 1/2. Consolidados, 93 7/8 a 94.

Despacho telegráfico particular de la *Gaceta de Madrid*.—Paris, martes 17 de febrero.—Escriben de Berlín, con fecha 15, que el Czar hará un viaje a Niza en todo el mes de abril, pasando por Paris.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Exposición a S. M.

Señora: Así como la clase de ayudantes que a las órdenes de los ingenieros de caminos, canales y puertos desempeña ciertos trabajos, no tiene hoy, por regla general, toda la instrucción que reclama la marcha que vienen siguiendo nuestras vías de comunicación interior y otras construcciones, cuya importancia es de todos conocida, tampoco la de sobrestantes, tan necesaria en el servicio de las obras públicas, reunen en concepto del ministro que suscribe, la suma de conocimientos que requiere el objeto a que se halla destinada.

Para comprender la importancia de estos subalternos, basta observar que son los que auxiliando a los ingenieros y ayudantes facultativos, se hallan en continuo contacto con los obreros, y vigilan, ó por mejor decir, preparan y dirigen todas sus diferentes operaciones. Pasan de 300 los que para su servicio cuenta hoy el Estado, y en breve necesitará un número mucho mayor, si se ha de atender como es debido al servicio.

Para formar este personal se han adoptado hasta ahora sistemas que no podían producir buenos resultados. Nombrados los sobrestantes, unas veces arbitrariamente y sin requisito alguno que garantizara su aptitud, exigidos otros exámenes ante tribunales que por su composición y amovilidad no podían responder a su objeto, solo se ha conseguido crear un cuadro de subalternos facultativos que, no perteneciendo en su mayor número a las clases artesanas de las cuales deben salir estos agentes, y careciendo de la instrucción especial que los corresponde, ni están acostumbrados al trabajo que se les destina, ni conocen las prácticas que mas necesitan en el ejercicio de su profesión, limitándose muchas veces a cobrar un sueldo que en parte se pierde lastimosamente para el Estado.

Siendo pues la falta de sobrestantes entendidos mas sensible, si sabe que de los ayudantes, necesario es, en sentir del que suscribe, acudir lo mas pronto posible a su remedio. El modo de conseguir este objeto consiste igualmente en el establecimiento de escuelas prácticas semejantes a las que se conocen en minas y otros ramos, cuyos trabajos tienen completa analogía con los que exigen las obras públicas.

Cinco establecimientos de esta clase distribuidos en la Península bastarán por ahora para proporcionar el número de sobrestantes útiles que han menester el Estado y las empresas para los trabajos. Por lo que hace a la situación de estas escuelas, colocando unas en el interior, otras en los puertos y algunas en pueblos que no cuenten con otras enseñanzas costeadas por el Estado, ha procurado el que suscribe proporcionar los medios de que los sobrestantes adquieran conocimientos relativos a las diferentes clases de obras, y distribuir, en el mayor número posible de provincias, los beneficios que consus establecimientos de instrucción proporciona el Estado. Se

ayudantes del cuerpo subalterno destinado al mismo punto, no se hará en estos establecimientos otro gasto que el que ocasione el haber de uno ó dos mozos, el alquiler del local y el escaso material que se necesite para las clases y ejercicios prácticos.

Teniendo presentes las consideraciones que he expuesto á V. M., y de acuerdo con el Consejo de ministros, me atrevo á suplicarle que se digne dar su aprobación al adjunto proyecto de decreto.

Madrid 11 de febrero de 1857.—Señora.—A los R. P. de V. M.—Claudio Moyano.

REAL DECRETO.

Teniendo en cuenta las razones que, de acuerdo con el Consejo de ministros, me ha expuesto el de Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crean en Vitoria, Gerona, Granada, Zamora y Coruña cinco escuelas prácticas destinadas á proporcionar la enseñanza conveniente á los individuos que bajo las órdenes de los ingenieros de caminos y sus ayudantes han de servir en clase de sobrestantes en el ramo de obras públicas.

Art. 2.º Será director de cada una de estas escuelas el ingeniero de caminos, canales y puertos cuya residencia ordinaria esté más próxima al punto en que se halle establecida, y la enseñanza estará á cargo de un profesor de la clase de ayudantes del cuerpo subalterno de obras públicas.

Art. 3.º Los ingenieros jefes de los distritos respectivos estarán encargados de la inspección ordinaria de estas escuelas.

Art. 4.º Para ingresar en ellas en clase de alumnos se exigirá:

- 1.º Haber cumplido 20 años y no pasar de 35.
- 2.º Ser de buena vida y costumbres, y tener la robustez necesaria para el servicio de sobrestante.
- 3.º Saber leer, escribir y las cuatro reglas de aritmética.

Art. 5.º Además de las condiciones que marca el artículo anterior, es indispensable, para ingresar de alumnos en estas escuelas, tener una de las circunstancias siguientes:

- 1.º Haber trabajado más de dos años en obras de cantería ó albañilería.
- 2.º Ser ó haber sido capataz de peones-camineros con buena nota.

Art. 6.º Formarán la enseñanza:

- 1.º Las lecciones orales.
- 2.º Los ejercicios prácticos dentro de la escuela y en puntos no lejanos de ella.

Art. 7.º La parte de la instrucción que comprende las lecciones orales y los ejercicios prácticos dentro de la escuela y en sus inmediaciones, durará un año, y la práctica del servicio de sobrestantes seis meses.

Art. 8.º Los exámenes se verificarán al concluir el primer semestre de la instrucción y al terminar el año, debiendo abrazar estos últimos toda la enseñanza de los dos semestres.

Art. 9.º Los alumnos que fueren aprobados en todos los exámenes, serán destinados á las obras públicas durante seis meses para practicar el servicio que se establece en el art. 7.º, con el sueldo, facultades y obligaciones de los sobrestantes.

Art. 10.º Terminados los seis meses de práctica, los ingenieros que proyecten, construyan ó inspeccionen las obras á que sean destinados los alumnos de la escuela, remitirán al jefe del distrito un informe circunstanciado de la instrucción y comportamiento de estos subalternos, á fin de que dicho jefe, después de haber oído al profesor y director de la escuela respectiva, proponga á la dirección general de obras públicas los nombramientos definitivos de tales sobrestantes, el aumento del tiempo de prácticas por un nuevo plazo, pasado el cual se procederá por el mismo orden para las propuestas; pero sin que haya lugar á nueva prórroga, ó su separación del servicio.

Art. 11.º Los que en virtud de los estudios y ejercicios prácticos hechos durante el año y medio que marca la enseñanza de estas escuelas, obtengan los títulos de sobrestantes, serán preferidos para llenar las vacantes que ocurran en las plazas que requiera el servicio del Estado.

Art. 12.º Un reglamento especial fijará todo lo relativo al régimen y disciplina de estas escuelas prácticas, dentro de las bases establecidas por los artículos anteriores.

Dado en Palacio á 11 de febrero de 1857.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Claudio Moyano.

REGLAMENTO

PARA LAS ESCUELAS DE SOBRESTANTES.

CAPITULO PRIMERO.

Objeto de estas escuelas.

Artículo 1.º Las escuelas prácticas de sobrestantes son establecimientos del Estado que tienen por objeto completar la instrucción de algunos operarios ya inteligentes hasta el punto necesario para que puedan dirigir con acierto á otros menos entendidos en la ejecución material de las obras, para poder vigilar el puntual cumplimiento de las condiciones á que estas mismas obras deben sujetarse, y para formalizar con exactitud, expedición y puntualidad una parte de los documentos que requiere la buena organización de los trabajos.

CAPITULO II.

De la enseñanza.

Art. 2.º Forman la enseñanza:

- 1.º Las lecciones orales.
- 2.º Los ejercicios prácticos dentro de la escuela y en puntos no lejanos de ella.

Art. 3.º La duración de toda la enseñanza será de año y medio distribuido del modo siguiente:

Primer trimestre. Perfeccionamiento de la escritura y estudio de la aritmética reducido á lo que se designa.

Segundo trimestre. Continuación del primero de estos dos ejercicios, y estudio de una parte de la geometría.

Tercero y cuarto trimestre. Principios de dibujo lineal. Estudio de una parte de la topografía y de la construcción. Continuación de los ejercicios de dibujo y prácticas relativas á las materias indicadas.

Medio año último. Práctica del servicio de sobrestantes.

Art. 4.º El perfeccionamiento de la escritura consistirá en ejercicios propios para mejorar el carácter de letra y la ortografía, copiando al principio los reglamentos de sobrestantes ó ordenanzas de policía de carreteras, y terminado con la formación de estados, listas y demás documentos relativos al servicio.

Art. 5.º La aritmética que se estudiará en el primer trimestre comprenderá las cuatro reglas relativas á los números enteros, quebrados ordinarios y fracciones decimales; los números complejos; las potencias y raíces cuadrada y cúbica; y el conocimiento del sistema métrico decimal de pesos y medidas, todo con la limitación que se establezca en un programa detallado. Se ejercitarán los alumnos en la resolución de problemas.

Art. 6.º La geometría que se estudiará en el segundo trimestre comprenderá la definición de las diferentes líneas, y la solución de varios problemas referentes á las rectas y á la circunferencia del círculo; las propiedades principales de los triángulos y polígonos; la medición de superficies y volúmenes. Los ejercicios de dibujo lineal serán referentes á los problemas geométricos estudiados.

Art. 7.º El estudio de la topografía se reducirá al conocimiento y uso de instrumentos para la medición de líneas sobre el terreno y al de la planimetría, brújula y niveles de agua y de alfiler.

La parte de construcción comprenderá el conocimiento y empleo de los materiales más comunes, confección de cales, morteros, y hormigones, y nociones generales de su aplicación á las diferentes clases de obras, deteniéndose particularmente en cuanto hace relación á las carreteras.

Los ejercicios de dibujo serán relativos principalmente á la representación de perfiles y plantas; y las prácticas al uso de los instrumentos topográficos; á las operaciones más indispensables para el plano y ejecución de las obras y al empleo de los materiales más comunes.

Art. 8.º En el medio año último de la enseñanza se ocuparán, los alumnos que hayan sido aprobados, en practicar el servicio de sobrestantes, destinándose á las obras, acompañados si es posible, de otros empleados en las mismas, con muy buena nota de sus jefes, y arreglándose á las instrucciones de estos.

Art. 9.º La inspección de las escuelas estará á cargo de los ingenieros jefes de los distritos que se hallen establecidos, quienes deberán visitarlas por lo menos en las épocas de examen.

Art. 10.º Será director de cada una de estas escuelas el ingeniero de caminos, canales y puertos, cuya residencia ordinaria esté más próxima al punto en que se halle establecida. Sus atribuciones serán las siguientes:

- 1.º Arreglar en cada curso el programa detallado de la enseñanza, y remitirle á la aprobación superior por conducto del jefe del distrito.
- 2.º Fijar al profesor el orden y extensión de los estudios y prácticas conforme al programa.
- 3.º Visitar las escuelas una vez al mes por lo menos, para tener conocimiento del sistema de enseñanza de las mejoras que sea susceptible, de la aplicación y aprovechamiento de los alumnos y del orden y disciplina del establecimiento.

Art. 11.º Asistir á los exámenes.

CAPITULO III.

Del personal de las escuelas.

Art. 9.º La inspección de las escuelas estará á cargo de los ingenieros jefes de los distritos que se hallen establecidos, quienes deberán visitarlas por lo menos en las épocas de examen.

Art. 10.º Será director de cada una de estas escuelas el ingeniero de caminos, canales y puertos, cuya residencia ordinaria esté más próxima al punto en que se halle establecida. Sus atribuciones serán las siguientes:

- 1.º Arreglar en cada curso el programa detallado de la enseñanza, y remitirle á la aprobación superior por conducto del jefe del distrito.
- 2.º Fijar al profesor el orden y extensión de los estudios y prácticas conforme al programa.
- 3.º Visitar las escuelas una vez al mes por lo menos, para tener conocimiento del sistema de enseñanza de las mejoras que sea susceptible, de la aplicación y aprovechamiento de los alumnos y del orden y disciplina del establecimiento.

Art. 11.º Asistir á los exámenes.

Formar los presupuestos de gastos y ordenar la compra de efectos para la escuela.

DEL PROFESOR.

Art. 11.º En cada escuela habrá un ayudante del cuerpo subalterno de obras públicas que desempeñará el cargo de profesor.

Art. 12.º Sus atribuciones serán:

- 1.º Explicar las lecciones, dirigir los ejercicios y prácticas, y celebrar los exámenes con arreglo al programa e instrucciones del director.
- 2.º Cuidar del buen orden y disciplina de la escuela; imponer á los alumnos los castigos correspondientes á las faltas que hayan cometido, y llevar notas de la aptitud, aplicación y aprovechamiento de todos los alumnos, formando hojas históricas de cada uno.

CAPITULO IV.

De los alumnos.

Art. 13.º Para ingresar de alumnos en estas escuelas es indispensable:

- 1.º Haber cumplido 20 años y no pasar de 35.
- 2.º Ser de buena vida y costumbres, y tener la robustez necesaria para el servicio de sobrestantes.
- 3.º Saber leer, escribir y las cuatro reglas de aritmética.

Art. 14.º Además de las condiciones que marca el artículo anterior, es necesario, para ser admitido al alumno, tener una de las circunstancias siguientes:

- 1.º Haber trabajado más de dos años en obras de cantería ó albañilería.
- 2.º Ser ó haber sido capataz de peones-camineros con buena nota.

Art. 15.º Formarán la enseñanza:

- 1.º Las lecciones orales.
- 2.º Los ejercicios prácticos dentro de la escuela y en puntos no lejanos de ella.

Art. 16.º La parte de la instrucción que comprende las lecciones orales y los ejercicios prácticos dentro de la escuela y en sus inmediaciones, durará un año, y la práctica del servicio de sobrestantes seis meses.

Art. 17.º Los exámenes se verificarán al concluir el primer semestre de la instrucción y al terminar el año, debiendo abrazar estos últimos toda la enseñanza de los dos semestres.

Art. 18.º Los alumnos que fueren aprobados en todos los exámenes, serán destinados á las obras públicas durante seis meses para practicar el servicio que se establece en el art. 7.º, con el sueldo, facultades y obligaciones de los sobrestantes.

Art. 19.º Terminados los seis meses de práctica, los ingenieros que proyecten, construyan ó inspeccionen las obras á que sean destinados los alumnos de la escuela, remitirán al jefe del distrito un informe circunstanciado de la instrucción y comportamiento de estos subalternos, á fin de que dicho jefe, después de haber oído al profesor y director de la escuela respectiva, proponga á la dirección general de obras públicas los nombramientos definitivos de tales sobrestantes, el aumento del tiempo de prácticas por un nuevo plazo, pasado el cual se procederá por el mismo orden para las propuestas; pero sin que haya lugar á nueva prórroga, ó su separación del servicio.

Art. 20.º Los que en virtud de los estudios y ejercicios prácticos hechos durante el año y medio que marca la enseñanza de estas escuelas, obtengan los títulos de sobrestantes, serán preferidos para llenar las vacantes que ocurran en las plazas que requiera el servicio del Estado.

Art. 21.º Un reglamento especial fijará todo lo relativo al régimen y disciplina de estas escuelas prácticas, dentro de las bases establecidas por los artículos anteriores.

Dado en Palacio á 11 de febrero de 1857.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Claudio Moyano.

CAPITULO V.

De los exámenes y nombramientos.

Art. 17.º A fin del primer semestre se verificarán los exámenes por el director y profesores de las materias estudiadas, formándose la calificación de los alumnos con las notas de aptos para la continuación de los estudios, ó inaptos.

Art. 18.º Los que obtengan la última calificación serán despedidos de la escuela.

Art. 19.º Al fin del año se harán los exámenes de todas las materias que comprende la enseñanza de los dos semestres, y en consecuencia serán calificados los alumnos con las notas de aptos para sobrestantes ó de suspensos, pudiendo los que se hallen en este último caso repetir el curso siguiente.

Art. 20.º Los comprendidos en la primera censura serán destinados á las obras públicas durante seis meses para practicar el servicio que se establece en el artículo 8.º, con el sueldo, facultades y obligaciones de los sobrestantes.

Art. 21.º Terminados los seis meses de práctica del servicio, los ingenieros que proyecten, construyan ó inspeccionen las obras á que sean destinados los alumnos, remitirán al ingeniero jefe del distrito un informe circunstanciado de la instrucción y comportamiento de estos subalternos, á fin de que dicho jefe, después de haber oído al director y profesor de la escuela respectiva, proponga á la dirección general de obras públicas, ya los nombramientos definitivos de tales sobrestantes, ya el aumento de tiempo de prácticas por un nuevo plazo, pasado el cual se procederá por el mismo orden para las propuestas; pero sin que haya lugar á nueva prórroga, ya, en fin, la separación del servicio.

Art. 22.º Los que en virtud de los estudios y ejercicios prácticos hechos durante el año y medio que marca la enseñanza de las Escuelas, obtengan los títulos de sobrestantes, serán preferidos para llenar las vacantes que ocurran en las plazas de esta clase que requiera el servicio.

Madrid 11 de febrero de 1857.—Aprobado por S. M.—Moyano.

MINISTERIO DE MARINA.

Guarda-costas.

La escampavía *Atrévete*, del apostadero de Algeciras, en la noche del 5 del actual, apresó un bote, conteniendo cinco bultos de tabaco.

CORREO ESTRANJERO.

Hablando lord Palmerston, en la sesión del 12 de febrero, dijo: quiero ponerme en regla con mi honorable adversario sobre la aserción que emitió el martes último acerca del convenio militar de que he hablado. He dicho que se me había informado que no existía semejante convenio, y tenía la persuasión de que no había llegado á firmarse. Pero debo establecer que, mejor informado, he descubierto que en efecto había sido firmada la convención. Sin embargo, siendo de carácter más militar que político, teniendo por objeto la mutua dirección de las tropas austríacas y francesas que pudieran encontrarse en Italia en la eventualidad de una declaración de guerra de Austria contra Rusia, y no habiendo hecho jamás Austria esta declaración, la convención, aunque firmada, permaneció como letra muerta y no ha tenido jamás aplicación ni efecto.

Después de haberse hecho cargo M. D'Israeli de las concesiones sucesivas de lord Palmerston, dijo: «Afirmo que no es una convención, sino un tratado; que no solo se ha firmado, sino también ejecutado».

Afirmo de nuevo que existe un tratado, tratado secreto, entre Francia y Austria, cuyo objeto es garantizar á Austria la seguridad de sus posesiones italianas; que según mi firme convencimiento este tratado no tiene limitación alguna en cuanto á sus efectos, y que el carácter que el noble lord le ha atribuido la otra noche es enteramente inexacto.

Después de esto hubo una corta discusión para saber si esta convención había sido firmada ó no con intervención de Inglaterra. El *Times* refuta la aserción de M. D'Israeli sobre el carácter y la duración de esta convención militar franco-austríaca, y afirma que no es un tratado permanente ni una garantía duradera de statu quo en Italia.

La Independencia belga cree poder afirmar que las conferencias en que se debe arreglar definitivamente la situación de Neuchâtel se deben abrir en París el 1.º de marzo.

Según noticias de San Juan del Norte, los vapores que Walker había tomado á la compañía de tránsito en el río San Juan, han sido recobrados por un empleado de una manera muy hábil. Esta operación ha puesto todas las comunicaciones de Walker en el Océano en manos de sus enemigos. El empleado que la ha llevado á cabo se llama Spencer. Bajó con 300 soldados del presidente Moro á lo largo del San Carlos en botes. Sorprendió á Sarapogui, una estación ocupada por 40 soldados de Walker, de los cuales murieron 31. Después Spencer y su gente continuaron bajando por el río durante la noche hasta Punto-Arenas, donde se apoderaron de cuatro vapores.

Desde allí volvieron á subir á Castillo, que tomaron sin disparar un tiro. A unas veinte millas de allí tomaron la *Virgen*, buque de que se servía Walker. Encontraron á bordo 480 carabinas Minié y otra multitud de armas, y 2 morteros con municiones. Con este buque, emprendió Spencer apoderarse del fuerte de San Carlos, en el paraje en que el San Juan desemboca en el lago.

En la noche del 20 de diciembre desembarcó 200 hombres bajo el fuerte. Después, como sabía las señas de Walker, dió dos silbidos, á los que contestaron con un tiro. Otro silbido del barco hizo que fuese á bordo el comandante con seis hombres, con lo cual el fuerte se rindió inmediatamente.

Los periódicos ingleses desmienten que fuerzas inglesas hayan ayudado á los contra-riqueños. Walker parece ignorar aun este revés. Se cree se halle en Rivas con una fuerza de unos 1,000 hombres. Se halla aislado entre Nicaragua y el pacífico; su situación no es próspera, pero no se puede decir que sea desesperada, mientras tenga medio de dar algún golpe de mano desesperado de esos que salvan á los hombres cuando se encuentran en grandes apuros.

El ministro del interior de Rusia ha presentado al Czar una noticia del estado de la administración y de la marcha de los negocios en 1855. Resulta de este documento que el pueblo ha suministrado al ejército 366,902 hombres, que sola debían servir durante la guerra, es decir, en la milicia nacional y en las fuerzas móviles, y 372,053 para el ejército regular y permanente; total 738,955 hombres. Añadiendo las brigadas de los almacenes ambulantes y los aldeanos necesarios para las obras militares y para el transporte de los convoyes, el número total de los hombres arrancados en 1855 á la agricultura para la guerra, asciende á 1,050,000; lo cual hace la décima parte de los trabajadores del Imperio desde la edad de 15 á 50 años, siendo el número de ellos de 10,500,000 próximamente.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

«Londres, 13 de febrero por la noche.—El presupuesto del año próximo establece la cifra de los gastos públicos en 65 millones de libras esterlinas, y el de los ingresos en 66. La Cámara de los Comunes no ha querido entrar en la discusión del presupuesto antes del lunes próximo.»

«Viena, 13 de febrero.—Se sabe de Hong-Kong que los chinos parecen querer tomar la ofensiva. Muchos joncos han alzado al vapor-correo *Thiel*. Muchos hombres de la tripulación han sido muertos. El 23 de enero seguían haciendo fuego contra Canton, que no tardará en ser destruido.»

«Breslavia, 13 de febrero.—El *Monitor prusiano* anuncia que el señor Brunow entregó anteayer sus credenciales.»

Se ha levantado la prohibición de exportar caballos. La *Nueva Gaceta de Prusia* dice que se verificarán las conferencias en París, y que M. de Hatzfeldt representará á Prusia.

Las negociaciones de Hannover con la Santa Sede, para el restablecimiento del obispado de Osnabrück, han dado el resultado apetecido.

Dicen de Viena el 9 de febrero á la *Gaceta de Colonia*:

«La tardanza que experimenta la publicación oficial del nombramiento del archiducado Fernando Maximiliano como gobernador general de las provincias italianas, proviene de que se quiere publicar al propio tiempo el decreto imperial relativo á las atribuciones del gobernador general; las deliberaciones acerca de este particular han terminado, y el decreto verá muy pronto la luz pública. Los asuntos judiciales quedarán bajo la jurisdicción del ministro de Justicia. El gobernador general dependerá inmediatamente del emperador. El conde de Thum permanecerá ejerciendo el cargo de *ad-actus* para los asuntos civiles.»

La comisión europea del Danubio desplega gran actividad, y desde el mes de marzo darán principio los trabajos necesarios para desembarazar las emboscaduras de las tripulaciones, se enviarán de Inglaterra unas dragas al efecto, estableciendo talleres en Galatz para atender á los reparos que haya necesidad de hacer.»

Escriben de San Petersburgo el 5 de febrero á la *Correspondencia Havas*:

«Se cree generalmente que la cuestión de los principados terminará por resolverse conforme á los deseos de Rusia, porque se cuenta en todo caso con que Francia insistirá en la opinión que ha manifestado en las conferencias de Viena en favor de la unión. Los plenipotenciarios rusos, el príncipe Gortschakoff y M. de Telloff estuvieron entonces en posición de adherirse por completo á los motivos consignados en la memoria presentada por M. de Bourqueney é insistir especialmente en la necesidad de conservar los privilegios de los principados de que habían disfrutado anualmente. Esta opinión es la del gabinete austríaco, al paso que Inglaterra, representada entonces por lord Russell y su opor objeción alguna contra las deducciones de esta memoria, sostiene en la actualidad la opinión contraria. Créese aquí que lo haga más en favor de Austria que por su propio interés. Austria tiene en efecto miras particulares sobre el Danubio, y no es difícil adivinar los motivos de su conducta. En ningún caso permitiría Rusia que los proyectos de una ambición perseverante y oculta se realicen respecto á los principados, ni consentiría tampoco que la Puerta se aproveche de las circunstancias para extender su autoridad en aquel territorio más de lo que permitan los tratados. Por esas razones insiste Rusia en que se deje á los divinos el fuso completo del derecho de manifestar las opiniones del país.»

—El viernes por la noche se declaró un fuerte temporal en Valencia, lo cual no impidió que sus moradores, ávidos de gozar, acudiesen al baile que se daba en los salones del Liceo.

El último correo nos trae minuciosos pormenores acerca de la fábrica de moneda falsa, descubierta en aquella ciudad. Dicha fábrica estaba montada en gran escala según los efectos que se han encontrado, que consisten en veinte y cuatro cuños completos para napoleones, duros españoles, pesetas sencillas y columnarias, medias pesetas, medios duros, escuditos de oro, y moneda de cobre; cuatro incompletos; y una porción sin grabar. Dos volantes, un cilindro, dos fraguas, hierros para hacer cordones y letras, y una infinidad de crisoles, troqueles, limas, hornillos, bancos y herramientas, así como pedazos de metal, papel de goma y demás.

Las personas que se encontraron ocupadas en la fabricación, son D. Miguel Rodes, Juan Amorós, Carmelo Mateu y Martín Puchades, los cuales fueron reducidos á prisión y trasladados á las cárceles, Torres de Serranos, dándose desde luego principio á la formación de las primeras diligencias.

—La audiencia de Granada ha resuelto que los juzgados de primera instancia de su territorio serán desamparados, en las interinidades que ocurran, por los jueces de paz letrados, y en caso de haber dos ó más con esta circunstancia, por aquel cuyo título profesional sea más antiguo.

—Según escriben á «La Esperanza» el alcalde de Orea (Guadalajara) ha recibido una orden del administrador de bienes nacionales del partido de Molina de Aragón para que proceda á subastar en arrendamiento las tierras de aquella iglesia, que desde el año de 1551 vienen formando parte de la doteación del sacristán. De aquí ha surgido, según parece, multitud de dudas sobre si el cumplimiento de los últimos decretos que restablecen el Concordato, ha de ser una verdad.

Así lo dicen desde aquel punto al diario que aludimos.

—En la provincia de Córdoba han sido elegidos por notable mayoría los ayuntamientos actuales. En Bujalance, donde por temor á disturbios que se anunciaban se trasladó el señor secretario del gobierno de provincia, ha resultado elegida por un crecido número de votos la candidatura que representaba á la actual administración. Los actos se han verificado al fin sin desorden alguno.

—En Alber (Asturias) han ocurrido varias desgracias, pues se han hundido algunos techos de cabañas aplastando los ganados, y se han encontrado helados entre la nieve dos mujeres y un hombre. Otros se han salvado de una muerte segura, gracias á la intrepidez del guarda-monte de aquel distrito, que rompiendo huella por encima de tres y cuatro varas de nieve llegó á las cabañas donde estaban los pastores y pudo salvarlos la vida.

—Nos escriben de Reus el 12:

«A eso de las doce de la noche pasada, ha sido asaltada la casa del primer alcalde constitucional, D. Francisco Subirá. Habiéndose apercibido el mozo ó criado de cierto ruido en el último piso, carabina en mano, dirigió á dicho punto, y encontrándose con uno de los ladrones dispárole el arma, sin haberle producido herida alguna que se sepa, pues se le escapó tirándose por una ventana. Sus compañeros, que por los que se vieron no bajaban de ocho, y que estaban ya dentro del cercado de la casa, huyeron precipitadamente.»

—El alcázar morisco de Sevilla está experimentando una completa restauración para devolverle toda la belleza que tenía en los antiguos tiempos. El distinguido profesor señor Bequer se halla al frente de esta obra, hecha por cuenta del real patrimonio.

—El drama del Sr. Asquerino, «Riviera el Españoleto», que acaba de estrenarse en Valencia, ha sido aplaudido con entusiasmo, mereciendo su autor ser llamado á la escena.

—Por cartas de la isla de Cuba hemos sabido con satisfacción que el laborioso oficial de nuestra armada, D. Evaristo Casariego, ha compuesto un nuevo «Plan de señales marítimas», tan curiosas como hábilmente combinadas, y que por aventajar en mucho á cuantos hasta hoy han estado en práctica, ha sido adoptado por la generalidad de los capitanes de buques españoles y extranjeros. Esperamos recibir un ejemplar de dicha publicación, y entonces formaremos una verdadera idea de este adelanto, y también de un aparato inventado por el mismo oficial para evitar en muchos casos las varadas de los buques, cuyo modelo ha merecido la aprobación de cuantas personas inteligentes lo han examinado.

—Según dice «El Cartaginés», han sido elegidos para desempeñar el cargo de concejales en Cartagena los señores que á continuación se expresan:

Primer distrito.—D. Miguel Cabanellas.—D. Felipe Giron.—D. Juan Macavich.—D. José María Gomez.—D. Elogio de la Guardia.—D. José Butigieg.

Segundo distrito.—D. Francisco Salazar.—D. Manuel Barrera.—D. Narciso Roig.—D. José Manuel Hernández.—D. Gregorio Bayo.—D. Francisco Vidal Segado.

Tercer distrito.—D. Pedro Zubillaga.—D. Francisco Lizana Ortiz.—D. Francisco Lizana Ramon.—Don Simon Aguirre.—D. José Sanchez Osorio.—D. Miguel Bartolomé Valarino.

Cuarto distrito.—D. Francisco Mora Bayardo.—Don Ramon de Egea.—D. Joaquín Molina y Gros.—D. José Imbernon.—D. Antonio Cotanda.—D. Jacinto Domenech.

—En Málaga han presentado reclamación para extirpar el cargo de concejal, para que han sido electos los señores:

D. Gaspar Díaz Zafra; D. Joaquín Ruiz de la Horra; D. Joaquín M. Caniles; D. Juan Barrionuevo; D. Esteban Pérez Barzo; D. Manuel Rubio Velazquez; don José Vazquez Gálvez; D. Santiago Casillari; D. Vicente Cabello.

Escriben del mismo punto con fecha 14 del actual, que el 9 han sido puestos en libertad cuatro personas que aun se hallaban en el castillo á consecuencia del alboroto de noviembre.

—El Crédito mobiliario barcelonés se ha interesado en la construcción del camino de hierro que debe unir á Barcelona con Tarragona, siguiendo el trazado del litoral; esto nos hace creer que ya se intenta formalmente la ejecución de este camino.

—Los ingenieros están en estos momentos rectificando la línea del ferro-carril que pasa por el Escorial de abajo, y parece que muy en breve darán principio los trabajos.

—El 11 del actual se ha verificado en Tortosa la exhumación del cadáver de la madre de D. Ramon Cabrera á presencia de su familia. Ignórase el objeto de aquella operación.

—En Valencia ha quedado definitivamente organizada una tertulia literaria á semejanza de las que con tanto provecho de las letras y de la unión que debe reinar entre los que se dedican á su cultivo, existen en la corte en casa del señor duque de Rivas y en la del señor Cruzada Villalón.

CRONICA GENERAL.

—Traslacion del cadáver del arzobispo.—La noche del 16 llegó á esta corte una comisión del cabildo de Toledo, compuesta de dos prebendados, con el objeto de hacerse cargo del cadáver de su Eminencia el prelado, y tomar las disposiciones convenientes para su traslación á la cabeza de la diócesis.

—La Gaceta.—Con este título se anuncia la publicación de un periódico no político, de sesamoseis larga vida.

El acto debía verificarse ayer á las diez de la mañana según anunciaban las esquelas repartidas el día anterior las cuales estaban concebidas en los términos siguientes:

El Emmo. señor don Juan José Bonel y Orbe, cardenal de la santa romana Iglesia, del título de Santa María de la Paz, arzobispo de Toledo, primado de las Españas, ha fallecido.

Los Excmos. deán y cabildo de la santa Iglesia primada de Toledo, patriarca de las Indias, obispo de Avila, marqués de Mágina, hermano, los sobrinos y sus demás parientes, suplican á sus muchos amigos, á quienes por un olvido involuntario no se les haya pasado

—Prohibición.—En la Hesse-Elector se ha prohibido á los empleados civiles que lleven bigotes y se dejen toda la barba, permitiéndoles solo llevar patillas convenientes.

—Baile.—Hoy jueves se dará en el teatro de Oriente un baile de máscaras á beneficio de los asilos de mendicidad de San Bernardino y Leganés. Los billetes se despachan en casa de las principales señoras de nuestra aristocracia. La autoridad civil ha hecho poner en los carteles que se prohíbe fumar en el salón y los palcos, y que los que contravengan serán expulsados del edificio sin perjuicio de las demás penas á que pueden hacerse acreedores en el caso de desobedecer los mandatos de los agentes públicos.

—Junta.—La sociedad médica general de socorros mutuos ha elegido presidente al señor D. Tomás del Corral y Oña; vicepresidente D. Manuel Codorniu; secretarios, D. Manuel Pardo y Baralt y D. Eusebio Castañón y Serra. Los cargos duran dos años.

—Defunción.—El Sr. D. José de San Millán, caballero gran cruz de la orden americana de Isabel la Católica, comandante de la española de Carlos III, condecorado con otras varias por acciones de guerra en la de la independencia, redactor del *Espectador* en 1822, y ministro que fué de Hacienda en 1839, ha fallecido el día 14 del corriente.

—Por segunda vez.—En atención á la mala clase del pan de 16 cuartos elaborado por don J. F. ..., tahonero de las afueras de la puerta de Alcalá, en cuya falta es reincidente, el señor gobernador ha acordado no se le facilite en lo sucesivo trigo del gobierno, cesando en la elaboración de dicho pan.

—Limosnas.—En el estado que publica el *Diario de Avisos* del hospital general, referentes al mes de enero, figuran de limosnas tres partidas por la respetable suma de 41,694 reales, entregados por don Vicente Delgado, como testamento de la señora doña Felicianita Reio.

—Desgraciada.—Según dice el *Courrier de Lyon*, hace poco que la mujer de un oficial del arte de la seda parió un niño bien conformed y robusto; pero á los pocos días de su alumbramiento, fijándose en la idea de que la criatura recién nacida iba á morir muy en breve, comenzó á sufrir fuertes ataques de nervios, é intentó después arrojarse por una ventana; lo cual evitó su marido. Mas después, aprovechándose de la ausencia, y dominada por su alocución, á la que acompañaba un principio de *delirium tremens*, se arrancó los ojos con unas tijeras. Esta infeliz ha sido llevada por su marido al hospital de los *Quinze-Vingts* de París.

—Inspección de líneas.—Anteanoche han salido para Albalade los individuos del consejo de administración de la compañía de los ferrocarriles de Madrid á Alicante y Zaragoza. Parece que el objeto del viaje es inspeccionar la línea y acordar los medios oportunos para facilitar los trasportes.

—Honor al mérito.—Sabemos que nuestro compatriota el distinguido violinista D. Jesús de Monasterio, ha sido agraciado con la cruz de caballero de la orden de Carlos III. Celebramos este nombramiento que recae en un joven artista cuyo singular talento tanto honra al país que lo vió nacer.

—Carroza fúnebre.—Hemos tenido ocasión de admirar la magnífica carroza fúnebre que la bondad piadosa de nuestra augusta soberana ha tenido á bien regalar para la conducción del cadáver del eminente señor cardenal arzobispo de Toledo, al panteón de sus antecesores. Esta obra, del mayor gusto y riqueza, concebida por el señor conde de Puñonrostro, caballero mayor de S. M. la Reina, se ha llevado á cabo con la grandiosidad digna de la elevada persona en la que ha hecho el presente y de las cenizas del ilustre

prelado á que se destina. Cubierta de rico terciopelo de Utrecht, toda dorada, con severos adornos y lujosos escudos de armas de esquisito gusto, con cuatro elegantes faroles y rematada por una grandiosa corona, viene á formar un complemento brillante, que estamos seguros que habrá de causar un efecto sorprendente el día que se verifique la notable ceremonia fúnebre á que se consagra.

—Ceremonia.—El viernes último tuvo lugar en el palacio del señor duque de Híjar la de la entrega del traje que vistió S. M. el día de Reyes. Un lujoso coche de gala tirado por seis mulas conducía el regio vestido, escoltado por la guardia de alabarderos, y llegada la comitiva, el comisionado manifestó en breves razones el placer que tenía S. M. en remitirle aquel traje concedido por sus antecesores en premio de grandes y señalados servicios prestados al Trono, como también por las particulares consideraciones que le merecía el actual poseedor de tan distinguido privilegio. A lo cual manifestó el duque su gratitud y el contento que tal merced le causaba, y que daba las gracias á su Reina y señora por tan señalado favor, que tanto ensalzaba á su casa y estados.

Las piezas que componían el regio traje eran: un chal tapiz, casimir francés; un abrigo de moaré antiguo, con felpa y fleco blanco; un velo de encaje negro; un abanico con pluma, de nácar; una camiseta con encaje, de valenciana; un vestido azul turquí con volantes de terciopelo mar, y cuellos de encaje; dos pañuelos, uno de calle con cifras de S. M., otro de gala con valenciana; un vestido de gró verde con volantes chine, guarnecido de blonda; un adorno de cintas azul turquí, con encaje negro; un adorno de flores encarnadas; un paño encarnado del guarda-ropa, nuevo, guarnecido con galón de plata; una bandeja del guardarropa.

—Vicaría eclesiástica.—Repeticiones de voces, dice *Las Novelas*, se han acordado á nuestra redacción diferentes individuos, rogándonos llamemos la atención de quien corresponda sobre las incomodidades y molestias que se hacen sufrir al público en aquella dependencia, y sobre la desigualdad de los derechos que se exigen por casamientos á personas que reúnen unas mismas circunstancias, y cuyos expedientes son iguales en el número y calidad de las diligencias.

Esperamos que esta indicación será tomada en cuenta, en cuyo supuesto nos abstendremos por hoy de entrar en mas consideraciones.

—Sepulturas.—No será extraño que si no componen el embalsado del callejón de Peligros, se quede enterrado el mejor día en uno de los muchos y grandes hoyos que tiene, cualquiera de los mozos de diligencias que por allí transitan. Hacia la mitad de la calle falta una de las losas de piedra con que se cubre el suelo, y con la lluvia de estos días se ha formado allí tal lodazal, que anteanoche quedó en el preso, y como en un cepo, un aguador que tuvo la desgracia de meterse en tan profundo lago.

—Oposición.—Por fin parece que la academia de San Fernando ha redactado ya el programa para sacar á oposición la cátedra de paisaje dotada con doce mil reales, vacante por muerte del malogrado Ferrant. Un día de estos se publicará, y según nuestros informes va á ser muy reñida, pues se dice que tomarán parte en ella los acreditadísimos artistas Sres. Camaron, Lucas, Gato de Lema, Van-Halen, Haes y Villamil (D. Juan). Veremos quien se lleva la breva. A ver si se anima algo el mundo artístico, tan decaído en nuestro país.

—Premio doble.—Parece que en la última sesión celebrada por la sociedad Económica Matritense, se ha concedido un doble premio al señor don José Botana, en vista de sus preciosas obras de nácar, de que antes de ahora dimos noticia, y por las cuales ha merecido ya la cruz de Carlos III. El primero de estos premios consiste en la medalla de oro de la sociedad, es debido á la invención hecha por el señor Botana de varias especies de conchas nacaradas que

existen en las playas de Galicia; á los métodos empleados para despojar estos materiales de su capa terrosa, dejando esplendente y diáfano el nácar que encierran, y finalmente, á las preparaciones semi-las y económicas que emplea para adaptar las conchas á multitud de aplicaciones diversas. El segundo premio consiste en un certificado de mérito por el desempeño artístico, en la ejecución de las obras construidas ó adornadas con dichas sustancias nacaradas.

—No es nada lo del ojo.—Dice «El Estado» que la empresa de Jovelanos ha solicitado del gobierno privilegio esclusivo de la zarzuela por seis años, en razón de los intereses que tiene invertidos en la explotación de este género de que se dicen creadores los individuos que hoy constituyen dicha empresa.

—Ensayos de una gran obra.—El día 15 del corriente empezaron en la fábrica de minerales *La Pura*, situada en el camino de San Isidro en esta corte, los ensayos en grande escala para fundir los minerales cobrizos desfilatados, y sacando el cobre que contienen en estado de pur 24; todo á la vez y en un mismo horno. Hace un año que el señor marqués del Espinar hizo públicamente los ensayos para desplastar los minerales argentíferos con el mejor resultado, para lo cual obtuvo privilegio: hoy por un método enteramente diferente ha conseguido los dos objetos con una prontitud y economía extraordinarias. Tenemos entendido que las operaciones se hacen con minerales de esta provincia y con el fin de que las presencias de estas sociedades que quieren interesarse.

—Oposiciones.—Han terminado ya las oposiciones á las cátedras de Historia crítica y filología de España y de lengua y de literatura hebrea, vacantes en la universidad central. Los respectivos tribunales han propuesto, para la primera á D. Emilio Castelar, y para la segunda, á D. Severo Catalán.

—Que la ensanchen.—Si nosotros tuviéramos alguna influencia con el ayuntamiento de esta muy heroica villa, le suplicaríamos lo mas encarecidamente que pudieran, que mandara ensanchar la puerta de Alcalá.

No le choque á nuestros lectores semejar: pretensión ni la calificación de estragante por lo menos, ya que no de loca ó inatendible: cuando sepan la razón que nosotros tenemos para hacerla, hasta la apoyarán. Nosotros hemos visto muchas veces entrar por dicha puerta carros, coches, diligencias, grandes galeras cargadas de muebles y otros diferentes objetos de mucho volumen, sin que hayan encontrado inconveniente alguno en su paso; pero hace muy pocos días que dirigiéndonos á la plaza de toros á la última corrida de novillos, vimos con la mayor sorpresa que

Una niña callejera natural de Mascarque que usaba por mirriñaque el todo de una galera, con su aperifa mamá á los toros quiso ir; pero no pudo salir por la puerta de Alcalá...

Ahora conocerán nuestros lectores si nuestra petición al ayuntamiento es ó no fundada.

—Disposición.—Se ha dispuesto que se dispense á los sargentos de la Guardia civil el justificar las dotes de sus mujeres, pero no á los individuos de tropa del mismo cuerpo, quienes deberán cumplir con las formalidades prevenidas en la circular de 2 de agosto de 1850.

—Subsistencias.—Anteayer entraron por las puertas de esta capital las cantidades de los artículos que á continuación se expresan: 1755 fanegas de trigo. 2879 arrobas de harina de id. 1150 libras de pan cocido. 8687 arrobas de carbon. 107 vacas, que componen 15,088 libras de peso. 440 carneros, que hacen 9,549 libras de peso.

NOTA de los precios al por mayor y al por menor á que se expenden en el mercado los artículos que á continuación se expresan:

	Rs. vn.	Cuartos
	aroba.	libra.
Carne de vaca.	49 á 55	18 á 20
Id. de carnero.	20 cts. l.	á 20
Id. de ternera.	55 á 90	25 á 51
Id. de cerdo.	112 á 118	40 á 42
Tocino añejo.	112 á 118	36 á 38
Id. fresco.	106 á 114	36 á 38
Id. en canal.	110 á 122	51 á 60
Lomo.	66 á 68	á 22
Jamon con hueso.	34 á 40	10 á 14
Acete.	16 18 20 21	22 23 24
Vino.	40 á 48	14 á 16
Pan de dos libras.	26 á 32	10 á 12
Garbanzos.	34 á 38	12 á 14
Judías.	18 á 22	7 á 8
Arroz.	7 á 8	
Lentejas.	40 á 64	16 á 22
Carbon.	7 á 9	3 á 4
Jabon.		
Patatas.		

ALHONDIGA DE MADRID.

Trigo vendido.	Precios.
86.	87
36.	85 1/2
78.	91
214.	95
270.	97 1/2

681

Quedan por vender sobre 1,800 fanegas. Cebada, 52 á 56 rs. vn. Algarrobos, 60 á 60 rs. vn. Lo que se hace saber al público para su inteligencia. Madrid 17 de febrero de 1857.—El alcalde, el duque de Berwick y de Alba.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Alvaro de Córdoba; San Gabino, presbítero y mártir; y San Conrado, confesor.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la parroquia de San Sebastian, donde habrá misa mayor á las diez y por la tarde intermedios de órgano y antes de la reserva solemn procesion con el Santísimo Sacramento.—El culto á este agosto misterio será en San Isidro, San Ginés y San Pedro, como todos los jueves.—Se hará la acostumbrada duodena de San José, por la tarde, predicando, en San Ignacio, D. Pedro Lafuente, y en Monserrat otro señor orador; y por la noche en Italianos, diciendo el sermón D. Gerónimo Lorente.—Y en los oratorios habrá por la noche devotos ejercicios.—Se reza de San Tito, obispo y confesor, con rito doble y color blanco.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 18 DE FEBRERO DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 39,10 c. Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 diferido, 25,25. Inscripciones de id. id., 00. Amortizable de primera, 11,60. Amortizable de segunda, 6,65 d.

Deuda del personal, 9,30. Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento de 4,000 86,50 d. Idem de 2,000, 88 d. Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, 85 p. Idem 31 de agosto de 1852 de 2,000, 85 d. Acciones del canal de Isabel II, de 1,000 rs. 8 por 100 anual, 105,50. Acciones del Banco de España, 133,50. Acciones de la sociedad española mercantil é industrial, de 1,900 rs., 50 por 100 desembolso, 00 reales p. Compañía general de crédito en España, acciones de 1900 rs. 30 por 100 desembolso, 00 rs. p. Sociedad general de crédito mobiliario español: acciones de 1900 rs., 00 rs.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				
EPocas.	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	VENTO.
7 de la m.	1	s. 0.	1 1/4 b. 0.	26 p. 41 1/4 NE
12 del día.	9	s. 0. 10	s. 0. 26 p. 3	1. NE
5 de la tar.	7	s. 0. 8	3/4 s. 0.	26 p. 3 1. NE

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 50 del año y el 61 d invierno. SOL. Salíó á las 6 h. y 49 m.—Se pone á las 5 h. y 40 m. El día dura 11 h. y 20 m.—La noche 12 h. y 40 m. LUNA. 24 de su edad.—Aparece á las 3 h. y 26 m. de la m.—Pasa por el meridiano á las 8 h. y 40 m. de la m.—Su retraso para mañana serán 56 m.—Se oculta á las 12 h. y 1 m. d 1 día. La eacuación del tiempo es 14 m. 4 s. Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 14 m. y 4 s.

TEATROS.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—El drama en siete cuadros titulado *Don Juan Tenorio*.—Y el baile *La maja de rumbo*.

ZARZUELA (lírico español).—A las ocho de la noche.—*La corte de Monaca*, farsa en dos cuadros.—*El lancero*.

CIRCO DE PAUL.—Compañía ecuestre bajo la dirección de los Sres. Price é hijo.

Hoy jueves 19 de febrero, á las ocho de la noche, habrá una variada función. Por primera vez *Rosa y azul*, paso á dos sobre dos caballos, por las señoritas María y Elisa.

Los demás ejercicios serán escogidos. CASINO, CARNAVAL Y LICEO.—Gran baile extraordinario de máscaras en los salones de Capellanes, para hoy jueves 19 de febrero, de diez á seis de la madrugada.

Los señores socios tendrán reservadas sus acciones hasta las diez de la noche. La orquesta se compondrá de 40 profesores, dirigida por el eminente artista Sr. Mollberg.—El secretario.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

á cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL AMIGO DE MACIAS,

JUAN RODRIGUEZ DEL PADRON

NOVELA HISTORICA ORIGINAL,

DE DON MANUEL TORRIJOS.

Esta interesante novela constará de 20 á 25 entregas de 16 páginas con buen papel, letra clara y elegante impresion. Su precio un real cada una, tanto en Madrid como en provincias, pagándolas en estas de cuatro en cuatro adelantadas, y remitiendo su importe en sellos ó libranzas á favor de su autor *calle de Estrella, núm. 17, cuarto principal de la derecha, Madrid*. Se suscribe además en las librerías de B. Bailly, calle del Príncipe, núm. 11, y de Lopez, calle del Cármen, núm. 29.

Se ha repartido la primera entrega, á la que acompaña una lámina litografiada.

DIGESTO ROMANO-ESPAÑOL.—POR D. JUAN Sala.—Traducido y adicionado por D. Pedro Lopez Clarós y D. Francisco Fábregas del Pilar.—Obra necesaria á los magistrados, jueces, abogados, notarios, escribanos y cursantes juristas.—Segunda edicion.

Hállanse estensa y claramente explicadas en dicha obra todas las clases de acciones que pueden deducirse en juicio; cuyo conocimiento, según las disposiciones de la nueva ley de enjuiciamiento civil, se hace necesario á toda persona que intervenga en el foro. Creemos, pues, prestar un verdadero servicio al público, anunciando la segunda edicion de *el Digesto romano-español*, debiendo advertir que tenemos concluida esta obra para repartirla á los que prefieran pagarla toda de una vez.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Constará de dos tomos ó sean 22 entregas de tres lieros en 4.º mayor á dos columnas, de tipo igual al respecto.

Se reparte una entrega semanal á 2 rs. en Madrid, y 2 1/2 en provincias, franco el porte.

Pagando toda la obra antes que termine la suscripción, el precio será 40 rs. en Madrid y 50 en provincias, franco el porte.

Concluida que sea la suscripción, costará 50 rs. en Madrid y 60 fuera.

Se suscribe en Madrid, en las librerías de la Publicidad, Pasaje de Mathieu, de Poupart, calle de la Paz; y de Cuesta, calle Mayor. En provincias en las principales librerías y administraciones de correos.

Puede hacerse directamente la suscripción por medio de libranza ó sellos de correos en carta franca á don Francisco Cruceata, administrador del *Digesto romano-español*, calle de la Sarten, núm. 6, cuarto principal, Madrid.

Los correspondientes del *Diccionario del enjuiciamiento civil* del Dr. D. Pedro Lopez Clarós, disfrutará las mismas ventajas que se les tienen concedidas para la propagación de aquella obra.

DON FRANCISCO RODRIGUEZ, EMPLEADO EN el ferrocarril de Toledo, ó quien de él pueda dar razón, tendrá la bondad de pasar por la calle de Preciados, núm. 23, cuarto segundo de la izquierda, para enterarse de un asunto que le interesa.

GABINETE DE LECTURA, CALLE DE CADIZ, número 10.

Se hallan de venta las colecciones siguientes: El Boletín de Hacienda, Las Gacetas de Madrid desde 1741 al día, Los Diarios desde 1807, El Censor de 1820, El Zurriago, El Universal de 1820 al 23, El Herald, La Posdata, El Clamor público, La Prensa, El (anexo), Anales administrativos, Diario de la administración, Eco de la Razon y la Justicia, El Boletín de comercio, Eco de comercio, El Espectador, Correo Nacional y todos los periódicos políticos que se han publicado en Madrid desde el año 1800 al día, los que se venderán por años, meses y números sueltos.

NACENACION.—A VOLUNTAD DE SU DUEÑO que se halla en esta corte, donde quiere fijar su domicilio, se enagena por precio de 65,000 duros una casa sita en la ciudad de Barcelona, construída de nueva planta hace cinco años, de hermosa y sólida construcción que contiene 14,000 pies poco mas ó menos y produce anualmente de sesenta á sesenta y cinco mil reales, sin que tenga sobre si carga alguna; ocupa uno de los puntos mas céntricos de aquella ciudad, estando situada junto al teatro del Liceo; se compone de dos magníficos patios ó entradas con sus correspondientes escaleras á derecha é izquierda, cuatro tiendas con entresuelo, dos cuartos principales, dos segos, cuatro tercetos, cuatro cuartos y un lujoso y moderno establecimiento de baños con veinte y cuatro aposentos y treinta pilas; advirtiendo que no tiene inconveniente en admitir una permuta por una finca en esta corte ó bien una dehesa en la provincia de Madrid, y se admite la mitad del referido precio en efectivo metálico y la otra en fincas.

Quien quisiere entrar en convenio podrá dirigirse al escribano notario de reinos D. Sebastian Carbonell, carrera de San Gerónimo, núm. 21, cuarto principal, quien está encargado de tratar sobre este asunto de 9 á 12 de la mañana. Madrid 14 de febrero de 1857.—Sebastian Carbonell.

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 á 20 días, hace nacer el cabello y la barba, fortifica la raíz del pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecer; toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados: tambien tiene excelente para teñir las canas á la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar, adriñendo, tienda de D. Francisco Gregorio.

EL REGALO, SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, modas, teatros y anuncios.—Gratis, por regalarse el valor de la suscripción en objetos, y además: un anuncio gratis; agencia para la colocación de sirvientes y operarios; valor de CUARENTA REALES al que tenga el número igual al primer extracto de la lotería primitiva; otro regalo, valor de MIL REALES, al que tenga el número igual al del premio mayor de la lotería moderna.

Se publica todos los domingos.

Los que se suscriban pueden escoger para reintegrarse del valor de la suscripción:

Obras instructivas, de recreo y de educación; comedias y música.

Objetos de escritorio y perfumería.

Tarjetas de abono para barbería y peluquería.

Idem para limpiarse el calzado.

Cuadros y retratos.

Y otros mil objetos que pondremos todos los meses á disposición de los que se suscriban.

A los suscritores de provincias les remitiremos por el valor de la suscripción obras instructivas y de recreo, siendo de cuenta del suscriptor el franqueo de dichas obras.

MADRID. Un mes, CUATRO reales. PROVINCIAS. Un trimestre, 14.

Se suscribe en la administración, Carrera de San Gerónimo, Pasaje del Iris, tercera tienda de la derecha, donde se hallan los objetos para escoger.

MANUAL DE AGRICULTURA POR D. ALEJANDRO Olivan, nueva edicion, corregida y aumentada, aprobada por S. M. á consulta del real consejo de agricultura, industria y comercio.

Esta obra está declarada, por premio obtenido en concurso público, como texto, obligatoria en todas las escuelas públicas de instrucción primaria para lectura de los niños en general y para estudios rudimentales de agricultura á los mas adelantados, hasta que otro texto fuese señalado en nuevo concurso.

Sirven de adición al *Manual de Agricultura*: la explicación del sistema métrico decimal y su correspondencia con las medidas y pesas de Castilla, así como la comparación entre si de las medidas provinciales de España para el comercio de granos y cabida de las fincas.

Véndese en Madrid en la Imprenta nacional, y en las librerías de Hernando, calle del Arenal, y de la Publicidad, pasaje de Mathieu, á 5 rs. en rústica, á 6 en holandesa y á 8 en papel fino y pasta de lujo.

Cartilla agraria por el mismo autor. Se vende en las mencionadas librerías al precio de 2 rs.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clement Cornellas, autor de las gramáticas francesas, é inglesas. Tambien dá lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español á los extranjeros, calle del Cármen, número 55, 4.º derecha.

Véndese dichas gramáticas, cada una á 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Bailly-Baillière, calle del Príncipe, número 11; Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

CENTRO DE SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS.—Gabinete de lectura. Puerta del Sol, núm. 2.

Está surtido de todos los periódicos políticos, y los mejores literarios que se publican en Madrid; los principales de Francia y el universal Times.

Se admiten abonos mensuales.—Precios diarios, lo de costumbre.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros días.—Pordon Modesto Lafuente (Fr. Gerundio).—Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edicion muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados á la rústica con una bonita cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.

Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino quieren, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco á poco á su comodidad, pagando los tomos á medida que los reciben.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en provincias en casa de los correspondientes de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe. Está en prensa el tomo 18.

AGENCIA LITERARIA Y DENEGOCIOS, DE ELIAS Heredia y Hermano, en Palencia, calle Mayor.

Tenemos el gusto de anunciar este establecimiento á todos los editores para que les favorezcan con sus publicaciones, y á las personas que tengan negocios en dicha provincia, para que se les confíen de buena fe, porque son personas de honradez y activos para su desempeño.

COMISION DE SUSCRIPCIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones á toda clase de obras y periódicos, el cual recomendamos á todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido á su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse á D. Rafael Almazan y Martín, calle de San Lorenzo, núm. 11.

LECCIONES DE FORTIFICACION PASAJERA O de campaña aprobadas de real orden, previo el parecer de la junta superior facultativa del cuerpo de ingenieros, y explicadas en la academia de sargentos primeros de infantería afecta al colegio del arma, por el comandante graduado profesor del mismo, D. Juan Jerez y Arraga.

Esta obra, para cuyo estudio solo se necesitan nociones de aritmética y geometría, y que en lo general se ciñe á aplicaciones puramente prácticas, impresa en 8.º francés con seis láminas litografiadas, se vende en Madrid en la librería de Gaspar y Roig, calle del Príncipe, núm. 4.

Su precio encuadernada á la rústica, es el de 8 rs. en Madrid, 10 en provincia y 20 en Ultramar franca de porte, en casa de los correspondientes de dichos señores.

EL FINAL DE NORMA,

NOVELA ORIGINAL

POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ha sido tan extraordinaria su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

Consta de dos bonitos tomos en 8.º menor y se vende en Madrid, administración de EL OCCIDENTE, á seis reales cada ejemplar, y ocho en provincias, remitiéndola por el correo franca de porte.

HISTORIA MILITAR Y POLITICA DE DON RAMON MARIA Narvaez, un tomo en 4.º adornado con su retrato, se vende á 26 rs. en la librería de don Leop. P. Villaverde, calle de Carretas, núm. 4. Se remite franco á provincias, mandando al señor Villaverde 28 rs. en libranzas de correos, ó sellos de franqueo.

</